

Nº27

Julio
2021

ISSN
0718-476X

La Chiricoca



REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE





La Chiricoca

REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE

FOTO DE PORTADA:

Colonia de Flamenco chileno

Phoenicopterus chilensis

San Gregorio (Reg. Magallanes)

Enero de 2021

FOTO: Ricardo Matus

Flamenco chileno nidificando en la Región de Magallanes 5

por Ricardo Matus, Antonio Matus, Alonso Matus & Olivia Blank

Registros de nidificación del Quetru no volador en estructuras de centros de cultivo de salmones 10

por Nicole Arcaya

Golondrina grande en Chile: Primer registro de nidificación exitosa y antecedentes de su posible reproducción regular en el país 15

por Daniel Martínez Piña & Jorge Toledo Menares

Notas sobre la reproducción del Yal austral en Chile 22

por Sebastián Saiter & Pablo Gutiérrez

Primeros registros de Estornino pinto en Chile ¿Un nuevo capítulo de su invasión en el Cono Sur? 26

por Rodrigo Barros & Francis Merlo

Libros recomendados: Far From Land: The Mysterious Lives of Seabirds 32

por Ivo Tejeda

Resumen de Avistamientos: Enero – Diciembre 2020 35

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves



RED DE OBSERVADORES
DE AVES Y VIDA SILVESTRE
DE CHILE

EDITOR JEFE:

Heraldo V. Norambuena

lachiricoca@redobservadores.cl

CO-EDITOR:

Rodrigo Barros,

COMITÉ EDITORIAL:

Álvaro Jaramillo,

Ricardo Matus,

Ronny Peredo,

Fabrice Schmitt,

Erik Sandvig,

Fernando Medrano.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Felipe Cáceres C.

Santiago de Chile

contacto@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl

¿Otra vez le cambiaron el nombre?, es una pregunta recurrente para todo aquel que está familiarizado con los nombres científicos de algún ser vivo. Y sí, para qué estamos con cuentos, es frecuente que se cambien esos nombres tan raros y difíciles de aprender. Cuando crees que ya dominas la última lista de nombres científicos de tu grupo de interés, ¡pump! sale publicado un artículo que desordena todo de nuevo. Pero ¿los nombres científicos algo deben representar?, ¿alguna lógica debe haber detrás de estos cambios?, ¿debe existir algún criterio para estas modificaciones?

El ser humano por naturaleza suele organizar su entorno en sistemas jerárquicos. El actual sistema jerárquico de clasificación biológica se lo debemos a Carlos Linneo, quién en 1735 publicó el libro «Systema naturæ», donde propone el sistema binominal de nomenclatura científica, con una palabra (la primera) que da cuenta del género de pertenencia y la segunda palabra da cuenta del epíteto (= calificativo) específico de la especie en cuestión y la diferencia de las otras especies del género. Y tal como señalase Linneo, «*si ignoras el nombre de las cosas, desaparece también lo que sabes de ellas*». Por lo tanto, el primer paso para conocer nuestro entorno es nombrar los organismos vivos que nos rodean. ¡Aún seguimos trabajando en nombrar las especies de nuestro entorno!

Con la aparición de nuevas tecnologías, se han podido sumar nuevas fuentes de información o «caracteres» al proceso de delimitación e identificación de especies (ver de Queiroz 2007), por ejemplo, en aves actualmente es clave considerar sus cantos, morfología y genética (ADN). Una de las herramientas que ha tenido mayor auge en las últimas 3 décadas son los estudios basados en ADN, para generar filogenias o evaluar hipótesis de flujo genético (clave para evaluar el proceso de especiación o formación de especies). Una de las ventajas del ADN, es que se trabaja con los caracteres esenciales de todos los seres vivientes del planeta, las bases nitrogenadas (Adenina, Timina, Citocina y Guanina), el código de la vida. Este código permite reconstruir la historia evolutiva con mayor precisión, y entender las relaciones ancestro-descendencia desde un virus hasta los mamíferos, lo que es imposible o muy impreciso utilizando rasgos morfológicos. Esto ha generado que muchas de las antiguas propuestas de clasificación de los seres vivos (antes de 1990) estén en constante cambio durante los últimos años, a medida que se generan nuevas filogenias basadas en información genética. Por lo tanto, es esperable que a futuro sigan las variaciones en nomenclatura, porque la sistemática (ciencia que estudia las relaciones ancestro-descendencia y evolución de las especies) sigue avanzando en la reconstrucción del árbol de la vida. No es mala onda, se está avanzando en el conocimiento.

Literatura citada

- Clements, J.F.; T.S. Schulenberg, M.J. Iliff, S.M. Billerman, T.A. Fredericks, B.L. Sullivan & C.L. Wood. 2019. The eBird/Clements Checklist of Birds of the World: v2019. Downloaded from <https://www.birds.cornell.edu/clementschecklist/download/>
- de Queiroz K. 2007. Species concepts and species delimitation. *Systematic Biology* 56: 879–886.
- Padial J.M.; A. Miralles, I. De la Riva & M. Vences. 2010. The integrative future of taxonomy. *Frontiers in Zoology* 7:16.
- Remsen, J.V.; Jr. 2015. Review of: HBW and BirdLife International Illustrated Checklist of the Birds of the World Volume 1: Non-passerines. *Journal of Field Ornithology* 86(2): 182–187.
- Remsen, J.V.; Jr.; J.I. Areta, E. Bonaccorso, S. Claramunt, A. Jaramillo, D.F. Lane, J.F. Pacheco, M.B. Robbins, F.G. Stiles & K.J. Zimmer. 2020. A classification of the bird species of South America. American Ornithological Society. <http://www.museum.lsu.edu/~Remsen/SACCBaseline.htm>
- Tobias J.A.; N. Seddon, C.N. Spottiswoode, J.D. Pilgrim, L.D.C. Fishpool & N.J. Collar. 2010. Quantitative criteria for species delimitation. *Ibis* 152: 724–746.
- Tobias J.A.; P.F. Donald, R.W. Martin, S.H. Butchart & N.J. Collar. 2021. Performance of a points-based scoring system for assessing species limits in birds. *Ornithology* 138(2): 1–14.

No obstante los importantes avances que ha generado el uso de ADN en delimitación de especies, hay algunas consideraciones relevantes. Por ejemplo, la filogenia por sí sola no siempre resuelve los límites entre especies, en algunos casos se requieren análisis complementarios, como en la evaluación de presencia de flujo génico entre poblaciones o en la estimación de tiempos de divergencia entre poblaciones. Además, se sugiere incluir análisis con datos morfológicos o análisis de cantos para complementar el proceso de delimitación de especies (taxonomía integrativa ver Padial *et al.* 2010). Por lo tanto, el criterio para delimitar especies, incluyendo los cambios taxonómicos asociados a esto, variará dependiendo de la cantidad de información que manejen los investigadores. El mejor criterio es, mientras más resultados basados en distintos tipos de datos (ADN, cantos, morfología), coincidan en la definición de especies, más confiables son las conclusiones.

Actualmente, en taxonomía de aves, hay dos propuestas taxonómicas que se suelen contraponer en criterios y cantidad de especies descritas para el mundo: la lista de aves de «The Clements Checklist» con 10.585 especies reconocidas; que considera aportes de dos grupos de especialistas: «American Ornithological Society» y a nivel sudamericano mediante el «South American Classification Committee (SACC)». Y por otro lado está la lista de aves de BirdLife International publicada con base en los dos tomos del «Illustrated Checklist of the Birds of the World» con 11.126 especies reconocidas. La principal diferencia entre ambas es que la primera tiene una visión más conservadora, basando sus decisiones taxonómicas en un comité que evalúa propuestas en base a evidencia científica publicada (ver Remsen 2015, Clements *et al.* 2019, Remsen *et al.* 2020), y la segunda, con una visión más progresista, basando sus decisiones taxonómicas en la aplicación de un método cuantitativo de delimitación de especies (ver Tobias *et al.* 2010, 2021). Ambas tienen sus vicios y virtudes, pero sin duda son las que lideran el debate en el uso de ciertos nombres para las aves.

A pesar de que pueda ser tedioso el cambio de nombre o las nuevas clasificaciones sistemáticas, estás son parte del avance del conocimiento, por el uso de mejores datos o aplicación de métodos más robustos para la evaluación de los límites entre las especies. En **La Chiricoca** seguimos la lista de Clements *et al.* (2019), que es la misma que utiliza eBird. Si quieres informarte más sobre este tema, revisa los artículos citados. Y por supuesto, ¡disfruten de esta nueva Chiricoca, cargada de artículos interesantes!

Dr. Heraldo V. Norambuena

EDITOR JEFE

La Chiricoca



Colonia de Flamenco chileno
Phoenicopterus chilensis
San Gregorio (Reg. Magallanes)
Enero de 2021
Foto: Ricardo Matus

Flamenco chileno nidificando en la Región de Magallanes

por Ricardo Matus, Antonio Matus, Alonso Matus & Olivia Blank

Centro de Rehabilitación de Aves Leñadura, Punta Arenas

El Flamenco chileno (*Phaenicopterus chilensis*) es una especie ampliamente distribuida en el cono sur de Sudamérica, encontrándose por el Pacífico desde el oeste de Ecuador con algunos registros al sur de Colombia (Flores-Paí en eBird 2018) y por el este de los Andes se extiende desde el sur de Brasil hasta Tierra del Fuego (del Hoyo *et al.* 2015). En Chile se distribuye a lo largo de la cordillera desde el extremo norte, región de Arica y Parinacota, hasta el límite entre la estepa y el bosque en el centro norte de la Isla de Tierra del Fuego, región de Magallanes (Jaramillo, 2003, Couve *et al.* 2016), realizando movimientos altitudinales y latitudinales regulares para visitar la costa en el centro y sur de su distribución.

En nuestro país su reproducción se limita al altiplano de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama (Pantoja y Barros 2008). No se conocen registros más australes, salvo una colonia de unas 60 parejas en la Laguna del Maule (Goodall *et al.* 1951), que abandonaron el área luego de que el nivel de agua cubriera la superficie que ocupaban las aves para nidificar cuando se represó la laguna en los años 50'.

Las colonias reproductivas de Flamenco chileno generalmente congregan desde varios cientos a miles de ejemplares. El nido lo construyen utilizando barro y consiste en una estructura cónica, aunque

FIGURA 1
Vista de la colonia durante el periodo de incubación a mediados de diciembre 2020.
FOTO: Ricardo Matus





FIGURA 2
Polluelos de Flamenco chileno
recién eclosionados a
mediados de enero 2021.
FOTO: Ricardo Matus

esta especie también ha sido registrada nidificando en el suelo cuando este sustrato está ausente (Goodall *et al* 1951).

Las colonias reproductivas más australes conocidas en territorio argentino se ubican en el centro norte de la Provincia de Santa Cruz, Argentina, las que congregan miles de aves que se reproduce en laguna salobres ubicadas en las mesetas patagónicas de la Provincia de Santa Cruz (Chiale *et al. in litt*).

Para la región de Magallanes sólo existe un antecedente anecdótico sobre reproducción de Flamenco chileno no publicado y sin evidencia, y se trata de ocho nidos con ejemplares incubando en un humedal ubicado en el extremo noreste de la Laguna Blanca en la temporada reproductiva de 1982-1983 (J. Dick *comm pers* 2021).

En esta nota presentamos la evidencia de reproducción y seguimiento de una pequeña colonia reproductiva de Flamenco chileno localizada en la estepa patagónica, en la comuna de San Gregorio, Región de Magallanes.

Durante una prospección en el sector de estepa realizada el día 20 de diciembre de 2020, se observó una pequeña bandada de Flamenco chileno agrupada en una laguna formada por el empozamiento de una vega que fluye de sur a norte en la estepa. Al observar en detalle al grupo, fue posible apreciar que estas aves se encontraban echadas sobre montículos cónicos de barro y cuando las aves se levantaron para acomodarse bajo ellas se observaron al menos ocho huevos de color blancos (Fig. 1). El lugar elegido para nidificar consistía en una pequeña península, que como consecuencia del nivel de agua que alcanzaba la laguna en ese momento del año, conformaba un islote.

Cuando se visitó la colonia el día 6 de enero, nuevamente se observaron 8 nidos activos con sus respectivos huevos. Posteriormente en la visita realizada el día 15 de enero se observaron tres polluelos pequeños que, por su estado de desarrollo, habían eclosionado en distintas fechas recientemente. Adicionalmente se observaron cinco huevos aún sin eclosionar (Fig. 2). El 23 de enero de 2021 el número total de crías eclosionadas eran cinco, observándose en al menos en una ocasión un ejemplar de **Gaviota dominicana** (*Larus dominicanus*) sobrevolando la colonia y posándose cerca de los nidos.



FIGURA 3
Las dos únicas crías observadas
el día 12 de marzo 2021.
FOTO: Ricardo Matus

En una visita realizada el 12 de marzo de 2021 sólo se observaron 2 polluelos casi en estado de volatón (Fig. 3). En esta ocasión fue posible apreciar que el nivel de la laguna había disminuido notablemente provocando que el islote que los flamencos ocupaban quedara unido a tierra firme, observándose a un ejemplar de **Zorro chilla** (*Lycalopex griseus*) salir del área de la colonia ya que el nivel de agua permitía el acceso. En esta visita se observó que las tres aves adultas presentes y al cuidado de las crías, habían sido desplazadas a la orilla de la laguna principal (Fig. 3). No hay datos posteriores a esta visita por lo que no es posible determinar si estas dos crías lograron emplumar y abandonar el lugar en forma exitosa. Sin embargo, observando la disminución del número de crías, el tiempo transcurrido, el nivel de agua de la laguna y la condición corporal de los adultos, es posible concluir que estas crías no lograron sobrevivir.

Según estas observaciones y considerando que el periodo de incubación es de 27-31 días para esta especie (del Hoyo *et al* 2015), se calcula que la postura de estos huevos ocurrió durante las dos primeras semanas de diciembre de 2020.

Para la última visita del 12 de marzo se estima que las únicas dos crías tenían aproximadamente 63 días (9 semanas), por lo que para entonces se encontraban aproximadamente a una o dos semanas de emplumar (del Hoyo *et al* 2015).

Esta observación corresponde al registro más austral de una colonia de Flamenco chileno descrita, casi a 500 kilómetros más al sur de las colonias conocidas en Santa Cruz, Argentina.

Es probable que este tipo de eventos reproductivos, en forma de pequeñas colonias, ocurran con cierta frecuencia en la Región de Magallanes (y en otras regiones a lo largo de la distribución de esta especie) particularmente por la existencia de cuerpos de agua como el descrito, ubicados en la extensa estepa de la región, donde podrían ser sub observados. La observación de grupos de flamenco chileno realizando bailes de cortejo en la primavera y la observación frecuente de aves con características de juvenil a fines del verano podría confirmar esta hipótesis.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a Rodrigo Barros y Fernando Medrano por sus valiosos comentarios que ayudaron a mejorar esta nota. A Humberto Gomez y John Dick por los datos relacionados con la colonia de Laguna Blanca. A Santiago Imberti por la información sobre las colonias en territorio argentino y a Jaime Cárcamo por el dato del sitio.

Literatura citada

- Chiale, M.C; L. Pagano y S. Imberti. 2021. Registros de nidificación del Flamenco Austral *Phaenicopterus chilensis* en las provincias de Buenos Aires y Santa Cruz, Argentina. El Hornero in press
- Couve, E. y C. Vidal y J. Ruiz. 2016. Aves de Chile, sus Islas Oceánicas y Península Antártica. FS Editorial. Punta Arenas Chile.
- Goodall, J.D; A.W. Johnson y R.A. Philippi. 1951. Las Aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Tomo segundo. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires
- Jaramillo, A. 2003. Birds of Chile. Helm Field Guides, Christopher Helm, London.
- del Hoyo, J; Peter F. D. Boesman, y Ernest García. 2015. Birds of the World. Version: 1.0
- Pantoja, V. y R. Barros. 2018. Flamenco chileno. pp102-103 En: Medrano, F; R. Barros, H. V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile



Hembra de Quetru no volador
(*Tachyeres pteneres*) empollando,
Estero Huito, Calbuco
(Reg. Los Lagos), 2019.
Foto: Nicole Arcaya

Registros de nidificación del Quetru no volador en estructuras de centros de cultivo de salmones

por Nicole Arcaya

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

El Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*) es una especie endémica del sur de Chile y Argentina, de hábito estrictamente marino-costero. Se distribuye desde el litoral de la Provincia de Llanquihue hasta el Cabo de Hornos (Medrano & Cursach 2018).

Es el pato de mayor tamaño en Chile y prescindió de su capacidad de volar debido a su evolución sin depredadores (Cursach & Rau 2009). Se alimenta principalmente de invertebrados, que captura buceando en bosques de macroalgas pardas (*Macrocystis pyrifera*) (Medina-Vogel et al. 2019, Araneda et al. 2017). A nivel internacional se encuentra catalogada como «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife 2018), sin embargo, a nivel nacional es considerada como «CASI AMENAZADA» debido a sus hábitos de nidificación y la expansión de la acuicultura que pudiera perturbar su reproducción (MMA 2021).

A su vez, la acuicultura como actividad industrial en Chile, se encuentra implementada hace aproximadamente 30 años de manera extensiva, siendo de los principales productores a nivel mundial de salmónidos y mitílidos (Fuentes 2014). Respecto a las interacciones de este quetru con instalaciones acuícolas, para la mitilicultura se determinó que preda apenas un 0,18% de la producción total de un centro mitilicultor en Chiloé (Medina-Vogel et al. 2019). Para instalaciones acuícolas de salmónidos no se encuentran documentadas interacciones, pero existen en eBird registros donde se observan quetrus haciendo uso de boyas como posaderos y nadando cerca a las instalaciones de cultivo (Gamberini 2017 y Paccot 2019 en eBird).

Los nidos descritos para la especie se ubican en el suelo, no tienen mucha elaboración y son contruidos con ramillas y recubiertos internamente por

FIGURA 1
Vista panorámica del área donde se ubicó el nido, que corresponde al pasillo entre jaulas de cultivo de salmónidos sin peces. Estero Huito, Calbuco (Reg. Los Lagos), 2019. FOTO: Nicole Arcaya





Figuras 2 y 3
Detalle del nido en Estero
Huito, Calbuco
(Reg. Los Lagos), 2019.
Foto: Nicole Arcaya

plumón; se encuentran entre 3 a 17 metros desde la línea de marea y entre 0,9 y 6,4 metros sobre el nivel del mar para el Canal Beagle, protegidos por vegetación arbustiva y principalmente en islotes (Liljesthröm *et al.* 2013, Martínez & González 2017). La postura consta entre 5 a 8 huevos, entre noviembre y diciembre y con presencia de volantones hasta marzo (Medrano & Cursach 2018). Los nidos son depredados mayormente por **Tiuque** (*Milvago chimango*) y **Traro** (*Caracara plancus*) (Liljesthröm *et al.* 2013).

El objetivo de esta nota es describir la nidificación del Quetru no volador en estructuras usadas en la salmonicultura.

Nuestro hallazgo fue realizado en el estero Huito, que se ubica en la comuna de Calbuco (Región de Los Lagos) y presenta actividad acuícola tanto de salmonicultura como mitilicultura. El centro salmonícola Estero Huito, ubicado referencialmente en la coordenada 41°44'58.8"S y 73°09'40.3"O y aproximadamente a 200 metros de la costa, inició su proceso de desmantelamiento en noviembre de

2019, debido a que había cesado su ciclo productivo. Dentro de las labores de cierre, se apiló una malla pajarera, que es una red con la que se cubren las jaulas de salmónes para evitar el acceso de aves, sobre el pasillo, que es una estructura metálica de aproximadamente 2,3 m de ancho que separa las jaulas de salmónes en un módulo de cultivo. Sobre esta malla el quetru cubrió de plumón un área de aproximadamente 50 cm sobre la que puso 5 huevos, el nido completo presentaba una circunferencia de aproximadamente 90 cm (Figs. 1 a 3). La postura de huevos fue el 19 de noviembre de 2019 y la eclosión fue el 4 de enero de 2020 con un total de 46 días. Nacieron 3 pollos, los cuales abandonaron el nido el mismo día.

A modo de comparación, se presentan imágenes de otros dos nidos en la región de Magallanes, con 4 y 7 huevos cada uno, de los que no se tienen detalles de su éxito reproductivo (Figs. 4 a 6). El nido de Huito como los dos de Magallanes presentan estructuras similares, una forma circular en general y huevos ubicados sobre abundante plumón, siendo la principal diferencia el nivel de cobertura vegetal.



FIGURA 4
Nido Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*) en Islote Bahía Ainsworth, Timaukel, Tierra del fuego. Diciembre 2018.
FOTO: Ricardo Matus.

FIGURAS 5 Y 6
Nido Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*) Islote cercano a Isla Rupert, Estrecho de Magallanes. 2019.
FOTO: Ricardo Matus.

Un segundo registro de un nido en un centro de cultivo de salmones fue realizado por Álvaro Miranda en octubre de 2016, en isla Quehui, comuna de Castro ($42^{\circ}38'08,19''S - 73^{\circ}32'09,45''O$). Sólo se verificó la existencia del nido y el quetru empollando, sin confirmar el éxito reproductivo, tamaño de la nidada o materiales usados en el nido.

A modo general, ambos registros coinciden en que en los sitios no se presentaba actividad de cultivo y se encontraban sin mayor tránsito de personas por el área. En el registro de 2019, el ave permitía acercarse hasta una distancia de 12 metros.

La época de postura e incubación encontrada por nosotros es un poco más larga que la descrita por Carboneras & Kirwan (2020). Adicionalmente, las condiciones de cobertura vegetal fueron muy distintas a las identificadas por Liljesthröm *et al.* (2013), ya que nuestro nido se ubicó sin ningún tipo de cobertura. Sin embargo, es consistente a la literatura respecto a la estructura del nido y la estructura flotante sería similar a ubicarse dentro de islotes. Este registro inédito, permite confirmar

el uso de quetrus de estructuras humanas para la nidificación, lo que demuestra una adaptación al uso intensivo del borde costero y la existencia de depredadores, siendo una cualidad positiva al aumentar la disponibilidad de sitios aptos para nidificación. Sin embargo, muestra que es necesario tener especial precaución para las instalaciones acuícolas al momento de la desinstalación de estructuras, si se realiza entre octubre y diciembre.

Literatura citada:

Araneda, R; C.N. Tobar, J.R. Rau & J.A. Cursach. 2017. Dieta del pato quetru no volador *Tachyeres pteneres* en un humedal marino de Chiloé, sur de Chile. Revista de biología marina y oceanografía 52(3): 631-634.

BirdLife International 2018. *Tachyeres pteneres*. The IUCN Red List of Threatened Species 2018: e.T22680033A133081668. <https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2018-2.RLTS.T22680033A133081668.en>. Downloaded on 29 March 2020.

Carboneras, C. & G. M. Kirwan. 2020. Flightless Steamer-Duck (*Tachyeres pteneres*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.flistd1.01>

Cursach, J. & J. Rau. 2009. Abundancia y nidificación del pato quetru no volador *Tachyeres pteneres* en Bahía Lenca, Seno de Reloncaví, sur de Chile. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Chile 58: 97-100.

Fuentes, J. 2014. Evolución del régimen ambiental de la acuicultura en Chile. Revista de derecho (Valparaíso) 42: 441-477.

Liljesthröm, M; A. Schiavini, R. Sáenz, L. Fasola & A. Raya. 2013. Kelp Geese (*Chloephaga hybrida*) and Flightless Steamer-Ducks (*Tachyeres pteneres*) in the Beagle Channel: the importance of islands in providing nesting habitat. The Wilson Journal of Ornithology 125(3): 583-591.

Martínez, D. & G. González. 2017. Aves de Chile: guía de campo y breve historia natural. Ediciones del Naturalista. Santiago, Chile.

Medina-Vogel, G; D.J. Pons & R.P. Schlatter. 2019. Relationships between off-bottom bivalve aquaculture and the Magellanic steamer duck *Tachyeres pteneres* in southern Chile. Aquaculture Environment Interactions 11: 321-330.

Medrano, F. & J. Cursach, J. 2018. Quetru no volador *Tachyeres pteneres*. En Medrano, F; Barros, R; Norambuena, H; Matus, R; & Schmitt, F. (2018). Atlas de las aves nidificantes de Chile. Santiago: Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

MMA (Ministerio del Medio Ambiente). 2021. Listado de Especies Clasificadas desde el 1° al 16° Proceso de Clasificación RCE (actualizado a enero de 2021). En Sitio web: <https://clasificacionespecies.mma.gob.cl/>



Pareja de Golondrina grande
(*Petrochelidon pyrrhonota*) en su nido,
humedal Küla-Kura, Quilicura,
Región Metropolitana,
31 de diciembre 2020.
FOTO: Pablo Gutiérrez

Golondrina grande en Chile:

**Primer registro de nidificación exitosa y
antecedentes de su posible reproducción
regular en el país**

por Daniel Martínez Piña¹ & Jorge Toledo Menares²

¹ Museo Ediciones

² Ediciones del Naturalista

La Golondrina grande (*Petrochelidon pyrrhonota*) es un ave bien conocida en el hemisferio norte donde su rango de reproducción ocurre desde Alaska hasta México (Brown *et al.* 2020). Durante el invierno boreal la especie migra hacia Sudamérica abarcando una gran parte del continente hasta la provincia de Buenos Aires por el sur, sin embargo, hay reportes de ejemplares en latitudes tan extremas como Tierra del Fuego e incluso las islas Malvinas (Turner & Rose 1989, Fjeldså & Krabbe 1990).

En Chile la especie aparece tardíamente en la literatura y solo como un ave de rara ocurrencia. El primer registro conocido es a partir de un espécimen capturado el 18 de octubre de 1949 en la desembocadura del río Camarones (Goodall *et al.* 1951). El segundo corresponde a 2 ejemplares observados el 30 de abril de 1970 en la quebrada del Río Camarones (Rottman & Kuschel 1970). Más adelante se suman registros de varios observadores: en 1982 para Punta Dungenes en la provincia de Magallanes, 1987 en Fuerte Baquedano en la provincia de Iquique, 1993 en Calama, 1995 en LLuta y Azapa y en 1995 en Porvenir, Tierra del Fuego, entre otros (Marín 2004). Algunos años después el conocimiento de los movimientos de la especie en el hemisferio sur permiten prever su presencia «potencial en cualquier parte en Chile» (Jaramillo 2003). Actualmente se puede considerar un visitante regular en el país (eBird 2021).

La reproducción de esta especie ha sido muy estudiada en el hemisferio norte y se estima que en el último siglo ha expandido su rango de reproducción al adaptarse al uso de construcciones artificiales para la ubicación de sus colonias de nidificación (Brown *et al.* 2020), las que en forma natural dependen de acantilados o cuevas.

Nidifica entre los meses de abril a agosto con cierta variación en el inicio de las posturas dependiendo la latitud en la que se ubique, y rara vez las aves realizan más de una postura (Turner & Rose 1989). Los nidos son construcciones muy complejas en forma de «horno» con una única entrada y a veces con un alero de protección o con un acceso en forma de tubo. Está hecho con bolitas de barro que las aves toman de suelos húmedos y con movimientos rápidos logran una licuefacción parcial del lodo (Hansell 2000) lo que les permite crear una estructura semicilíndrica y que adosan a un vértice natural o artificial en forma de alero. En sus tierras de reproducción habituales la especie anida en colonias, a veces construyendo un nido al lado del otro. La postura puede variar de 2 a 5 huevos pero lo usual es tres o cuatro (Turner & Rose 1989). Las aves año a año muestran cierta fidelidad al sitio donde construyeron sus nidos pero no muestran preferencia por la reutilización de los nidos usados la temporada anterior (Meek & Barcalay 1996, Brown *et al.* 2020).

Antecedentes de reproducción en Chile.

El primer reporte de actividad reproductiva en Chile fue el año 2002, cuando en las proximidades de Santiago se observó a un ejemplar construyendo un nido en el alero de una garita de acceso a un condominio en un sector de Batuco, comuna de Lampa (Martínez & González 2004). Según lo observado por los autores, entre los días 4 y 5 de noviembre el ave colectaba barro de aguas estacionales inmediatas al camino de acceso. El ejemplar observado llevó su tarea a cabo hasta completar la estructura, sin embargo no se observaron otros ejemplares y no se constató reproducción en el lugar. Esto coincide con observaciones del ave en su rango habitual que indican que, si bien ambos sexos trabajan en la construcción del nido, es habitual que los machos inicien la construcción antes de atraer a la pareja (Brown & Brown 1996).



FIGURA 1
Puente sobre el estero Kūla-Kura, Quilicura, lugar de los registros de nidificación del año 2020.

FOTO: Daniel Martínez Piña.

Con este antecedente de intento de nidificación, en el Atlas de las Aves Nidificantes de Chile se consideró como una especie «hipotética», invitando a buscar evidencias de reproducción en el país (Medrano 2018)

Nuevos antecedentes:

A principios de noviembre del año 2020 se reportó la presencia de Golondrina grande en el humedal Kūla-Kura en Quilicura, Región Metropolitana (<https://ebird.org/checklist/S75925799>). Los primeros observadores notaron la presencia de golondrinas grandes, a lo menos tres ejemplares, que revoloteaban y vocalizaban a lo largo del canal que cruza la carretera con un puente de hormigón (Fig. 1). Junto a las aves se reportó también **Golondrina chilena** (*Tachycineta leucopyga*) y **Golondrina de dorso negro** (*Pygochelidon cyanoleuca*), ésta última especie hacien-

do uso de los agujeros de drenaje de los muros de contención del canal como sitio de nidificación, la que se pudo confirmar con la presencia de pollos e incluso huevos visibles al interior de los drenajes.

El día 15 de noviembre del año 2020 (<https://ebird.org/chile/checklist/S76280230>) fuimos a ver las golondrinas reportadas pudiendo constatar la presencia de tres ejemplares que repetían la rutina de volar a lo largo del cauce, entrar a la parte baja del puente y luego realizar vuelos a gran distancia en los campos próximos. Testigos del intento de nidificación del año 2002 no pudimos evitar imaginar que lo mismo estuviese ocurriendo nuevamente, por lo cual decidimos ingresar hasta la parte baja del puente, a partir de accesos no habilitados. Fue así como en el vértice sur oeste vimos las estructuras inconfundibles de tres nidos de golondrina,



FIGURA 2
Nido ocupado bajo puente del
estero Kūla-Kura, Quilicura.
FOTO: Daniel Martínez Piña.



FIGURA 3
Nido sin uso en el otro
extremo del puente,
estero Kūla-Kura, Quilicura.
FOTO: Daniel Martínez Piña.

FIGURA 4
Nido activo de Golondrina
grande (*Petrochelidon pyrrhonota*),
se observan dos de tres juveniles
aun en el nido a la espera de
ser alimentados por los adultos.
humedal Kūla-Kura, Quilicura,
(Reg. Metropolitana),
15 de Diciembre 2020.
FOTO: Daniel Martínez Piña.

fácilmente reconocibles por su aspecto y método de construcción. Dos de los nidos estaban uno sobre otro y ambos poseen un pequeño alero o proyección en las paredes de la entrada (Fig. 2). El nido de la parte baja muestra unas ramillas leñosas que se asoman por su entrada, y en la parte superior inmediata en la entrada del segundo nido se observaban deyecciones blancuecinas. En el extremo opuesto de la misma viga se observa un tercer nido con un evidente tubo de acceso (Fig 3). Durante los minutos en que se realizaba la toma de imágenes para documentar el registro, dos aves adultas volaban y vocalizaban bajo el puente evidentemente alteradas por nuestra presencia, ingresando en un momento ambas aves en uno de los nidos.

Con esto confirmábamos que la especie mostraba nuevamente conductas propias de individuos reproductores, pero que a diferencia de la vez anterior son a lo menos dos aves involucradas, lo que aumentaba la posibilidad de una reproducción exitosa.



El día 15 de diciembre volvimos para verificar el curso de las conductas y hechos observados, habiendo dado tiempo suficiente para el asentamiento del intento reproductor. Efectivamente en el mismo nido observado en nuestra primera visita, pudimos ver asomados a su entrada tres pollos emplumados (Fig. 4). Los ejemplares pudieron ser reconocidos como juveniles ya avanzados por su comisura amarillo intenso y la presencia de plu-



FIGURA 5
Destalles de coloración de los ejemplares observados en Quilicura (Reg. Metropolitana).
a: juvenil en el nido. Comisura amarilla. No presenta manchas blancas.

b: juvenil en el nido. Comisura amarilla. Con manchas blancas en frente y mentón muy manchado de blanco.

c: Adulto en el nido. Coloración llamativa. Frente blanquecina y mentón rufo oscuro, color que asciende por las auriculares. Mancha negra en el centro del cuello.

ILUSTRACIÓN DE
Daniel Martínez Piña.

millas blancas en mentón y frente (Fig. 5), ambos rasgos distintivos mencionados en la literatura (Brown & Brown 1996). Las aves nunca abandonaron el nido y no vocalizaron. Durante los breves minutos que tomamos para registrar la escena dos adultos llegaron al lugar, cargando comida en el pico, pero no alimentaron a los pollos ya que evidentemente nuestra presencia generó un estado de alerta que no tardamos en corregir alejándonos del lugar. Cabe constatar que nuestra ubicación solo dejaba expuesta la cabeza y estaba distante a no menos de cuatro o cinco metros de los nidos.

Podemos concluir sin temor a equivocarnos que ésta sería la confirmación de la reproducción exitosa de la Golondrina grande en Chile.

Antecedentes de una actividad reproductiva mayor a la reportada.

En Argentina se reporta la construcción de nidos desde el año 1994 y han seguido siendo registrados hasta el año 2002 (Petracci & Delhey 2004). Sin embargo, durante ese periodo de tiempo no se pudo verificar la presencia de huevos o pollos. Posteriormente el 2015 se confirma la reproducción de la especie en la provincia de Córdoba (Salvador *et al.* 2016). Tres cosas interesantes que se pueden desprender de los intentos de nidificación de la Golondrina grande en Argentina son que las aves

siempre ubicaron sus colonias asociadas a colonias de nidificación de **Golondrina bermeja** (*Hirundo rustica*), que las aves solo escogieron para sus nidos puentes sobre caminos y que, así como en E.E.U.U., el **Gorrión** (*Passer domesticus*) podrían tener una importante influencia en la pérdida de las puestas y nidos por usurpación (Petracci & Delhey 2004).

Ante la confirmación obtenida a través de las observaciones aquí expuestas, el día 29 de diciembre 2020, Ivo Tejeda junto a Edwin French y Pablo Gutiérrez realizaron un recorrido por hábitats es- perablemente propicios para la reproducción de la especie (estructuras tipo puentes, canales y pastizales), vecinos al reportado en la misma comuna de Quilicura, confirmando la presencia de al menos cinco nidos y restos de otros tantos construidos en un segundo puente (Figs. 6 y 7).

Atendiendo a todo lo anterior, nos atrevemos a plantear la posibilidad de que la Golondrina grande se esté reproduciendo a lo menos por segundo año en el mismo lugar. De igual modo si observamos la evolución del mismo fenómeno reportado en Argentina, no es apresurado prever que en el futuro, nuevas prospecciones a éste y otros sitios similares arrojen resultados que justifiquen el elevar el estatus de esta especie de Visitante Regular a Residente.



FIGURAS 6 Y 7
Nidos de Golondrina grande
sin actividad, reportados en
otros puentes del área.
FOTOS: Pablo Gutiérrez.

Próximos desafíos

La evidencia aquí reportada junto a la confirmación de nidificación de la Golondrina grande durante los últimos años en la Argentina abre importantes tópicos de debate en materia de radiación, especiación, evolución fenología o ecología de poblaciones, con el objetivo de entender cuáles son las razones que llevan a ésta u otras especies a modificar una conducta ancestral (reproducción en el hemisferio norte e invernadas en el sur).

Areta *et al.* (2021), muestran como las golondrinas grandes que se reproducen en el centro de Argentina desde el 2015 parecen haber ajustado su muda, período de cría y la migración posiblemente en solo una generación, y a través del marcaje con geolocalizadores rastrearon sus destinos migratorios hacia Norte América, Mesoamérica y la misma Sudamérica; donde ninguno de los individuos marcados realizó una segunda o doble cría. Estos datos muestran que la plasticidad fenotípica puede ser la base de cambios profundos en las aves.

La pérdida de la condición migradora puede ocurrir cuando individuos de una especie migratoria dejan de hacerlo, estableciendo una población sedentaria, fenómeno ya reportado para otras especies de aves (Winger *et al.* 2012). Gómez-Bahamón *et al.* (2020) discuten sobre este hecho para el **Cazamoscas tijereta** (*Tyrannus savana*), planteando que en teoría, la pérdida o ganancia de la conducta migratoria puede promover la especiación si una población sedentaria o migratoria se vuelve reproductivamente aislada.

Este nuevo reporte para la avifauna chilena presenta interrogantes que los especialistas podrán ir respondiendo en la medida de que se disponga de los datos pertinentes. Invitamos a los observadores de aves en nuestro país a levantar la vista y detenerse un par de minutos en cada puente o estructura favorable en busca de nuevas señales de la presencia de la Golondrina grande y su nueva vida en Chile.

Agradecimientos

Agradecemos a Fernando Díaz, quien nos indicó cómo llegar al área dónde se había reportado el avistamiento de la especie y que dio lugar al encuentro de su nido activo. A Gonzalo González por compartir sus observaciones del primer registro de nidificación de la especie en Chile. A Rodrigo Barros y Heraldo Norambuena por

sus comentarios como editores de **La Chiricoca**, y a Ivo Tejeda quien compartió los resultados de sus prospecciones junto a Edwin French y Pablo Gutiérrez y que demostraron que la especie ha hecho otros intentos de nidificación en el área. A Pablo Gutiérrez por compartir las fotos que ilustran este artículo.

Literatura citada

- Areta, J.I; S.A. Salvador, F.A. Gandoy, E.S. Bridge, F.C. Gorleri, T.M. Pegan, E.R. Gulson-Castillo, K.A. Hobson & D.W. Winkler. 2021. Rapid adjustments of migration and life history in hemisphere-switching cliff swallows. *Current Biology* 31(13):2914-2919.
- Brown, C.R. & M.B. Brown. 1996. Coloniality in the Cliff Swallow: the effect of group size on social behavior. University of Chicago Press, Chicago, IL, USA.
- Brown, C.R; M.B. Brown, P. Pyle & M.A. Pattern. 2020. Cliff Swallow (*Petrochelidon pyrrhonota*), versión 1.0. En *Birds of the World* (PG Rodewald, Editor). Laboratorio de Ornitología Cornell, Ithaca, NY, EE.UU.
- Fjeldsa, J. & N. Krabbe. 1990. *Birds of the haigh andes*. Zoological Museum, University of Copenhagen and Apollo Books, Svendborg, Denmark.
- Gómez-Bahamón, V; R. Márquez, A. E. Jahn, C. Y. Miyaki, D. T. Tuero, O. Laverde-R, S. Restrepo & C.D. Cadena. 2020. Speciation Associated with Shifts in Migratory Behavior in an Avian Radiation *Current Biology* 30: 1312-1321.
- Goodall, J.D; A.W. Johnson, & R.A. Philippi. 1951. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Tomo Segundo. Plat Establecimientos Gráficos S.A. Buenos Aires.
- Hansell, M. 2000. Nidos de aves y comportamiento constructivo. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Jaramillo, A. 2003. *Birds of Chile*. Helm Field Guides, Christopher Helm, London.
- Marín, M. 2004. Lista comentada de las Aves de Chile. Lynx Edicions, Bellaterra, Barcelona.
- Martínez, D. & G. González. 2004. Aves de Chile Nueva Guía de Campo, Ediciones del Naturalista, Santiago.
- Medrano, F. 2018. Golondrina grande (*Petrochelidon pyrrhonota*). Pp. 602 in: Medrano, F; R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las aves nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile. 670 pp.
- Meek, S.B. & R.M.R. Barclay. 1996. Patrones de asentamiento y selección del sitio de anidación de golondrinas de acantilado, *Hirundo pyrrhonota*. *Revista canadiense de zoología* 74 (8): 1394-1401.
- Petracci, P. & K. Delhey. 2004. Nesting attempts of the Cliff Swallow *Petrochelidon pyrrhonota* in Buenos Aires Province, Argentina. *Ibis*, 146: 522-525
- Rottman, J. & R. Kuschel. 1970. Observaciones ornitológicas en las provincias de Antofagasta y Tarapacá. *Bol. Ornit.* 2(3): 1-8.
- Salvador, S.A; L.A. Salvador, F.A. Gandoy & J.I. Areta. 2016. La golondrina rabadilla canela (*Petrochelidon pyrrhonota*) cría en Sudamérica. *Ornitología neotropical*. 27: 163-168
- Turner, A. & C. Rose. 1989. Swallows & Martins, an identification guide hand handbook. 216-219. Houghton Mifflin, Boston.
- Winger, B.M; I.J. Lovette & D.W. Winkler. 2012. Ancestry and evolution of seasonal migration in the Parulidae. *Proc. R. Soc. B* 279: 610-61.



Hembra de Yal Austral
Melanodera melanodera princetoniana
FOTO: Pablo Gutiérrez Maier

Notas sobre la reproducción del Yal austral en Chile

por Sebastián Saiter¹ & Pablo Gutiérrez²

¹ Agrupación Ecológica Patagónica

² Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

El Yal austral (*Melanodera melanodera*) es una colorida especie endémica de la Patagonia austral e islas Malvinas. Cuenta con dos subespecies descritas cuyas poblaciones y distribución difieren bastante entre sí: la subespecie nominal *melanodera* se encuentra únicamente en el archipiélago de las islas Malvinas (Campagna et al. 2012, Jaramillo 2020). Mientras que *princetoniana*, está presente en el extremo sur de la provincia de Santa Cruz, Argentina y la estepa al noreste de la Región de Magallanes, Chile, incluyendo el norte de Tierra del Fuego (Housse 1945, Goodall et al. 1946). Es residente de la región, con leves movimientos migratorios desde la estepa alta a sectores cercanos a la costa en invierno (Povedano & Bisheimer 2016). Habita entre el nivel del mar y los 500 mts de altura, prefiriendo áreas planas con pastizales cortos, sin sobrepastoreo (Jaramillo 2005, Matus 2018).

FIGURA 1
Nido de Yal austral
con 4 polluelos.
San Gregorio, Magallanes.
Febrero 2021.
FOTO: Pablo Gutiérrez Maier



La información respecto a la reproducción de esta especie es escasa y lo que se conoce en la literatura proviene principalmente de la población *melanodera* de Malvinas (Humphrey et al. 1970, Woods & Woods 1997), donde la temporada reproductiva va de septiembre a enero, con puesta de huevos a partir de septiembre, criando hasta dos veces en la temporada (Olrog 1948). Lo que también aplicaría para la subespecie *princetoniana* según Fjeldsø y Krabbe (1990). El nido se sitúa en el suelo y es elaborado por la hembra, escondido entre la vegetación y piedras. La base del nido está cubierta de pastos finos, pelos de caballo y plumas de otras aves, allí colocan entre 3 a 4 huevos gris azulados con pintas café violeta (Woods & Woods 1997). Reynolds (1932) describe el hallazgo de un nido en Tierra del Fuego, localidad sin especificar, situado en el suelo «como el de un bailarín chico».

Para el caso de Chile, no se han reportado nidos, y solo existen algunos datos asociados a su reproducción. Se han registrado machos cantando durante los meses de octubre-diciembre (eBird 2021) y se observó un adulto alimentando volantones en dos ocasiones (R. Matus y R. Moraga en eBird 2016 y R. Matus en eBird 2018). Ambos registros ocurrieron durante la temporada estival, a mitad de diciembre y finales de enero respectivamente, en ambiente típico de la especie, con predominancia de coironales (*Festuca gracillima*) y murtilla (*Empetrum rubrum*).

El 6 de febrero de 2021 encontramos un nido de Yal austral (*M. melanodera princetoniana*) con cuatro polluelos, con plumaje gris estriado en el cuerpo, amarillento en el pecho y bordes de la cola, además de parches de plumón. El nido tenía forma ovalada y estaba cubierto con abundante vegetación en su exterior. Poseía dos accesos y se ubicaba a nivel del suelo, escondido y protegido del viento por coirón (*F. gracillima*) (Fig. 1). Este nido se encontraba a casi



FIGURA 2
Pareja de Yal austral adultos en las cercanías del nido detectado. San Gregorio, Magallanes. Febrero 2021.
FOTO: Sebastián Saiter



FIGURA 3
Volantón macho cercano al nido. San Gregorio, Magallanes. Febrero 2021.
FOTO: Sebastián Saiter

300 MSNM en el sector de Pampa Larga, comuna de San Gregorio, Magallanes, en un área plana entre suaves laderas con predominante coirón y murtillar. La fecha del hallazgo se inserta tarde en la temporada reproductiva descrita para la especie, esto sugiere que el Yal austral puede tener dos puestas por temporada o puestas tardías en caso de fracaso de la nidificación inicial. Además, durante la misma semana observamos adultos recolectando gramíneas y frutos, además de la observación de volantones en otras áreas.

Al saber que esta es una especie poco conocida, decidimos permanecer junto al nido durante tres horas, para recolectar más información. Durante este tiempo observamos al macho y la hembra realizando visitas intermitentes al nido. Se observó al macho llevando un saco fecal. Para los adultos la forma de ingresar al nido fue aterrizar a cinco o

más metros de este para luego acercarse caminando rápidamente entre el coirón (Fig. 2). Además de los dos adultos, se detectó la presencia casi permanente de un volantón macho, el cual ingresó en una oportunidad al nido, aparentemente para labores de limpieza (Fig. 3).

En los sectores de estepa al norte de San Gregorio avistamos en los días cercanos al hallazgo del nido grandes cantidad de bandadas de Yal austral conformadas por uno o dos machos adultos y hasta una decena de hembras y/o juveniles. Esto coincide con varios autores, donde mencionan que forman bandadas tras la temporada reproductiva (Jaramillo 2005, Martínez & González 2017). Estas bandadas podrían estar conformadas por grupos familiares, sin embargo, no existen estudios aún que lo confirmen (Matus 2018).

Literatura citada

- Campagna L, St Clair, Loughheed S, Woods R, Imberti S. & Tubaro P. 2012.** Divergence between passerine populations from the Malvinas – Falkland Islands and their continental counterparts: a comparative phylogeographical study. *Biological Journal of the Linnean Society*.
- eBird. 2021.** eBird: An online database of bird distribution and abundance [web application]. eBird, Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York. Available: <http://www.ebird.org>
- Fjeldsø J. & N. Krabbe. 1990.** Birds of the high Andes. Zoological Museum of the University of Copenhagen. Copenhagen, Dinamarca.
- Goodall J, Johnson A. & Philippi R. 1946.** Las aves de Chile. Su conocimiento y sus costumbres. Tomo primero. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires.
- Jaramillo A. 2005.** Aves de Chile. Segunda Edición. Barcelona, España. Editorial Lynx. pp: 214-215
- Jaramillo A. 2020.** White-bridled Finch (*Melanoderes melanoderes*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.cawfin1.01>
- Humphrey P, Bridge D, Reynolds P. & Peterson R. 1970.** Birds of Isla Grande (Tierra del Fuego). Smithsonian Institution, Washington, USA.
- Housse R. (1945)** Las aves de Chile en su clasificación moderna. Su vida y costumbres. Ediciones Universidad de Chile.
- Martínez D. & G. González. 2017.** Aves de Chile: guía de campo y breve historia natural. Ediciones del Naturalista. Santiago, Chile.
- Matus R. 2018.** Yal austral *Melanoderes melanoderes* (pp 560) En: Medrano F; R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las aves nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile
- Olrog, C. 1948.** Observaciones sobre la avifauna de Tierra del Fuego y Chile. Acta Zoologica Lilloana.
- Povedano H. & M.V. Bisheimer. 2016.** Aves terrestres de la Patagonia, Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur. Trama S.A. 475-476. Buenos Aires, Argentina.
- Reynolds W. 1932.** On the Birds of Snipe and the Woodcock Islands.
- Woods R.W. & A. Woods. 1997.** Atlas of Breeding Birds of the Falkland Islands. Antony Nelson. Oswestry, Reino Unido.



Estornino pinto *Sturnus vulgaris*
adulto en plumaje no reproductivo.
Oncativo, Córdoba, Argentina.
21 de Agosto 2020.
Foto: Francis Merlo.

Primeros registros de Estornino pinto en Chile

¿Un nuevo capítulo de su invasión en el Cono Sur?

por Rodrigo Barros¹ & Francis Merlo²

¹ Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile

² Instituto de Diversidad y Ecología Animal (CONICET – UNC), Córdoba, Argentina

Entre los años 1890 y 1891 fueron liberados cerca de 100 ejemplares de **Estornino pinto** (*Sturnus vulgaris*) en el Central Park de Nueva York, como un homenaje a la obra de William Shakespeare. Actualmente, la población de América del Norte, que supera los 200 millones de individuos, deriva de esta centena de aves, la que genera grandes daños económicos y ha impactado negativamente en la avifauna nativa. En particular, ofrece una intensa competencia por las cavidades de nidificación, lo que ha tenido un efecto perjudicial en muchas especies que anidan en ellas (Cabe 2020).

El Estornino pinto tiene apariencia compacta y robusta, reconocible por su plumaje negro brillante con matices violáceos en la cabeza y verdosos en el resto del cuerpo, una cola corta y cuadrada, alas puntiagudas, pico largo y patas rojizas. Durante la época no reproductiva (otoño-invierno) el pico es oscuro y el plumaje presenta puntos blancos en todo el cuerpo, que tienden a opacar el brillo del mismo (ver foto principal del artículo). En la época de reproducción (primavera-verano) el pico es amarillo, presentando la base de la mandíbula inferior azulada o gris azulada en los machos (Fig. 1) y rosada en las hembras (Fig. 2).

FIGURA 1.
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*)
macho en plumaje reproductivo.
Costanera Norte, Buenos Aires,
Argentina.
09 de septiembre 2016.
FOTO: Roberto Güller.



FIGURA 2.
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*)
hembra en plumaje reproductivo.
Costanera Norte, Buenos Aires,
Argentina.
10 de septiembre 2016.
FOTO: Roberto Güller.



Esta especie, originaria de Eurasia y el norte de África, ha sido introducida y se ha dispersado con gran éxito no solo en América del Norte, sino también en el sur de África, en Oceanía y en el Cono Sur de Sudamérica (Cabe 2020), siendo incluida entre las 100 especies exóticas invasoras más dañinas del mundo (Lowe et al. 2000).

Los juveniles presentan el pico negruzco y un plumaje pardo grisáceo uniforme bastante pálido, con la espalda más oscura que el vientre y la garganta blanquecina. La vocalización de esta especie es una secuencia de notas agudas, ásperas y ruidosas (Cabe 2020).



FIGURA 3
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*)
juvenil en su nido.
Oncativo, Córdoba, Argentina.
06 de Noviembre 2020.
FOTO: Francis Merlo.

El estornino se encuentra estrechamente asociado al ser humano, presentando una plasticidad de comportamientos que le permite ocupar una gran variedad de hábitats, en particular áreas urbanas y zonas agrícolas. Su dieta es esencialmente omnívora, alimentándose de pequeños invertebrados, frutas y cereales (Cabe 2020).

Los estorninos nidifican en cavidades de árboles, construcciones artificiales y nidos en desuso de otras aves (Fig. 3), pudiendo establecer interacciones agresivas con dichas especies para desplazarlas y apropiarse de sus nidos, en particular excavadores primarios como los carpinteros (Cabe 2020).

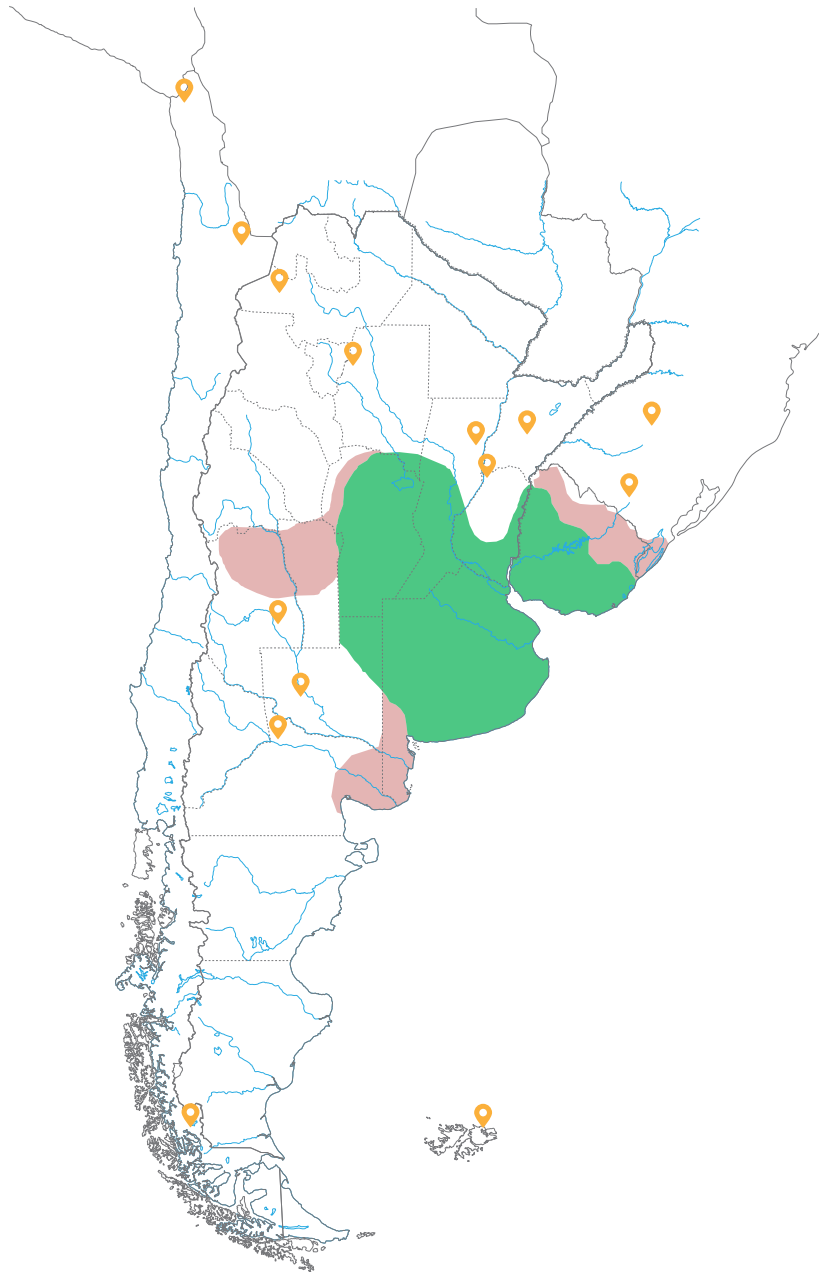


FIGURA 4.
Mapa de distribución del
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*)
en el Cono Sur de Sudamérica.
Adaptado de Pearman &
Areta (2020), eBird (2021) y
iNaturalist (2021).

- Residente todo el año
- Ocurrencia escasa
- Accidental

Invasión en el Cono Sur

El Estornino pinto fue introducido en Argentina hace aproximadamente 30 años, siendo observado por primera vez en la ciudad de Buenos Aires en 1987 (Pérez 1988), con el primer registro de nidificación en 1988 en la misma ciudad (Schmidtutz & Agulian 1988), expandiéndose rápidamente en las siguientes décadas en gran parte de la región central del país (Fig. 4). Si bien en principio su expansión estuvo asociada con ambientes urbanos, en los últimos años se ha extendido hacia zonas periurbanas y rurales, con un rango de expansión promedio de 22,2 km por año (Zufiaurre et al. 2016).

Hacia el Oeste de su distribución, actualmente se encuentra de manera regular en la región de Cuyo, siendo las primeras observaciones de su presencia en la provincia de Mendoza en el año 2010 y los primeros registros de reproducción en el año 2019 (Mendoza & Sorroche 2020).

En Argentina se ha registrado al Estornino pinto compitiendo por cavidades y ocupando nidos de **Carpintero real** (*Colaptes melanochloros*), **Carpintero campestre** (*Colaptes campestris*) y **Carpintero del cardón** (*Melanerpes cactorum*) (Zarate & Juncosa-Polzella 2020).

En Uruguay las primeras observaciones de esta especie se remontan al año 2008, en la ciudad de Montevideo, y el primer registro de nidificación en 2010 en la misma ciudad (Mazzulla 2013). La especie se ha desplazado hacia el norte del país encontrándose actualmente en prácticamente todo el territorio uruguayo (eBird 2021).

En Brasil, el primer registro tuvo lugar en 2014 en el estado de Rio Grande do Sul, con avistamientos de solo un individuo adulto, reafirmando la presencia de la especie en observaciones posteriores

FIGURA 5
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*).
Central, Arica
(Reg. Arica y Parinacota).
29 de Mayo 2018.
FOTO: Juan Aguirre.



realizados en 2016 y 2017 en el extremo sur de dicho estado (Silva *et al.* 2017). Los primeros eventos de reproducción se registraron entre septiembre y diciembre de 2017 en el extremo sur del estado de Rio Grande do Sul (Silva *et al.* 2019).

En ausencia de control humano, se espera que esta especie continúe su propagación e incremento poblacional (Zufiaurre *et al.* 2016), extendiéndose a gran parte del Cono Sur de Sudamérica.

Primeros registros en Chile

La primera observación de Estornino pinto en Chile se realizó en Central (Reg. Arica y Parinacota), el 29 de mayo de 2018, donde Juan Aguirre logró fotografiar un ejemplar adulto posado en lo alto de un *Eucaliptus* (*Eucalyptus globulus*) (Fig. 5). La existencia de antecedentes sobre la venta de

ejemplares de esta especie en los mercados locales de Arica y Tacna (R. Peredo *com. pers.*), llevaron al equipo de validación de eBird a dudar sobre el origen de este individuo, pudiendo corresponder a un ejemplar escapado de jaula. No obstante aquello, la ocurrencia de registros posteriores en otros puntos del país nos hace pensar que es altamente probable que este registro sea resultado de la dispersión natural de la especie desde Argentina (Fig. 4).

Un segundo avistamiento lo realizó Francis Merlo, quien observó un individuo en San Pedro de Atacama (Reg. Antofagasta) el 27 de enero de 2019 (<https://ebird.org/checklist/S52695373>). Una tercera observación ocurre en la Ruta Y 200, al poniente de Villa Cerro Castillo (Reg. Magallanes), donde Cristian Asun logra fotografiar un adulto el 21 de octubre de 2020 (Fig. 6).



FIGURA 6
Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*).
Ruta Y200, Villa Cerro Castillo
(Reg. Magallanes).
21 de Octubre 2020.
FOTO: Cristian Asun.

Estos primeros registros de Estornino pinto en Chile nos hacen suponer un establecimiento inminente de la especie en el país, la que muy probablemente derive en una invasión biológica como consecuencia de su expansión en el Cono Sur. Para poder diagramar con precisión su avance, invitamos a la comunidad a poner particular atención en su potencial ocurrencia, no sólo cargando sus observaciones en la plataforma eBird, sino también registrando sus comportamientos, interacciones con otras especies, fuentes de alimentación, entre otros. Es altamente probable que el Estornino pinto se transforme en una especie invasora en Chile en un futuro cercano, con significativos impactos en la producción agrícola y en la avifauna nativa.

Agradecimientos

Agradecemos a Juan Aguirre, Cristian Asun y Roberto Güller por facilitar las fotografías que ilustran este artículo. Además, a Ronny Peredo por compartir sus observaciones sobre la ocurrencia de esta especie como ave de jaula en la zona de Arica y Tacna.

Literatura citada

- Cabe, P. R. 2020.** European Starling (*Sturnus vulgaris*), version 1.0. In Birds of the World (S. M. Billerman, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.eursta.01>.
- eBird. 2021.** eBird: An online database of bird distribution and abundance [web application]. eBird, Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York. Available: <http://www.ebird.org>.
- iNaturalist. 2021.** Estornino Pinto (*Sturnus vulgaris*). Consultado el 21 de julio de 2021. <https://www.inaturalist.org>.
- Lowe, S; M. Browne, S. Boudjelas & M. De Poorter. 2000.** 100 of the world's worst invasive alien species. *Aliens* 12: S1–S12.
- Mazzulla, J. 2013.** Primeros registros de Estornino Pinto *Sturnus vulgaris* (Linnaeus 1758) (Aves, Passeriformes, Sturnidae) en Uruguay. *Novedades Ornitológicas* 3: 1–17.
- Mendoza, F. & S. Sorroche. 2020.** Evidencias de nidificación de Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) en la provincia de Mendoza, Argentina. *Nótulas Faunísticas (Segunda Serie)* 289: 1–5.
- Pearman, M. & J.I. Areta. 2020.** Birds of Argentina and the South-west Atlantic. Helm Field Guides. London, UK.
- Pérez, J. 1988.** Estornino Pinto en la Capital Federal. *Nuestras Aves* 17: 13.
- Schmidtutz, C. & C. Agulian. 1988.** Nidificación del Estornino Pinto. *Nuestras Aves* 17: 14.
- Silva F.C; J.M. Pinto, A. Mäder & V.A.T. Souza. 2017.** First records of European Starling *Sturnus vulgaris* in Brazil. *Revista Brasileira de Ornitologia* 25(4): 297–298.
- Silva, F.C; J.M. Pinto & A. Mäder. 2019.** Registros reproductivos de estorninho-europeu, *Sturnus vulgaris* (Passeriformes: Sturnidae) no extremo sul do Brasil. *Atualidades Ornitológicas* 208: 6–9.
- Zarate, V. & A.S. Juncosa-Polzella. 2020.** Usurpación de nido de Carpintero del cardón (*Melanerpes formicivorus*) por parte del Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*). *Nuestras Aves* 65: 58–60.
- Zufiaurre, E; A. Abba, D. Bilenca & M. Codesido. 2016.** Role of landscape elements on recent distributional expansion of European starlings (*Sturnus vulgaris*) in agroecosystems of the Pampas, Argentina. *The Wilson Journal of Ornithology* 128: 306–313.



Libros recomendados:

Far From Land: The Mysterious Lives of Seabirds

Michael Brooke

Princeton University Press, 2018.

Recomendado por Ivo Tejeda

Chile es un lugar privilegiado para observar aves marinas. Sus más de 4.000 km de costa —y la rica corriente de Humboldt— ofrecen la oportunidad de realizar excursiones pelágicas durante todo el año, encontrando una gran diversidad de albatros, petreles, golondrinas de mar y gaviotines, además de muchas otras aves más costeras, como gaviotas y cormoranes.

Pero al subirse al barco y comenzar a navegar, la fascinación al ver a estas increíbles especies se combina con una infinidad de preguntas: ¿cuánto se desplaza un albatros diariamente? ¿cómo se alimentan realmente, si rara vez se les ve pescando? ¿cómo saben los cormoranes y piqueros dónde están las zonas con mayor alimento? ¿qué hace una solitaria gaviota del hemisferio norte frente a nuestras costas? ¿qué hacen los petreles durante la noche?

Estas interrogantes no son exclusivas de los observadores aficionados, sino que durante mucho tiempo han acompañado a la comunidad científica. Sin embargo, recientemente el estudio de las aves marinas ha experimentado una revolución gracias a los avances tecnológicos. El reciente desarrollo y mejora de diferentes dispositivos, como GPS, geolocalizadores, sensores de profundidad, entre otros, han reducido su tamaño drásticamente y son posibles de acoplar a aves marinas cada vez más pequeñas (hace unas décadas sólo era posible acoplarlos a aves grandes, como albatros o petreles gigantes). Con ello, se ha abierto un mundo de posibilidades para estudiar distintos aspectos de la vida de estas aves, lo que ha sido aprovechado de buena forma por la comunidad científica global.

En su libro «Far From Land, The Mysterious Lives of Seabirds», Michael Brooke nos entrega una maravillosa visión panorámica de lo que conocemos actualmente sobre la vida de las aves marinas gracias a estas nuevas herramientas. Escrito en inglés, y en un lenguaje coloquial —aunque no por ello sencillo para un lector no nativo—, y con una vasta y actualizada revisión bibliográfica, Brooke repasa distintos ámbitos de su historia natural, principalmente aquellos referidos a sus movimientos y alimentación.

El libro transcurre por distintas etapas y procesos llevados a cabo por las aves marinas, describiendo y discutiendo ejemplos de investigaciones que han permitido entender mejor cómo son los primeros vuelos de las aves jóvenes que dejan su nido, las migraciones luego de la temporada reproductiva, los errantes vuelos del periodo de inmadurez, la búsqueda de zonas alimentación y la captura de alimento, entre otros aspectos.

A través de la lectura de sus cerca de 200 páginas, nos daremos cuenta que el mundo de las aves marinas es tan extraordinario como diverso. Las adaptaciones que han permitido a estas aves sobrevivir en el vasto océano son tantas como el número de especies, con características que parecen increíbles. Así, la elegancia del vuelo del **Albatros errante** (*Diomedea exulans*) se traduce en una eficiencia que le permite planear durante horas sobre el mar para solo algunas veces al día encontrar algún calamar flotando del que alimentarse; las pequeñas alas del **Yunco de los canales** (*Pelecanoides urinatrix*) no son impedimento para que se desplacen 5.000 km hasta encontrar aguas más productivas; y las parejas de la **Gaviota de Sabine** (*Xema sabini*), luego de la temporada reproductiva, se separan para hacer un gigantesco viaje de 30.000 km recorriendo buena parte

del mundo. Los descubrimientos de los últimos años también nos han revelado la complejidad de la vida de las aves marinas, con grandes diferencias entre los individuos de cada especie. Es usual que los ejemplares inmaduros y reproductivos tengan movimientos disímiles, muchas veces hembras y machos frecuentan distintas zonas de alimentación para evitar la competencia, y siempre hay cierta variación individual, la que a veces se manifiesta en la preferencia por parte de algunos ejemplares de ciertas técnicas de alimentación por sobre otras.

A lo largo del libro, el lector desde Chile encontrará algunas referencias sobre aves marinas que le son conocidas. Sin embargo, la mayor parte de los ejemplos tratan de aves de distintos océanos, lo que en cierta medida refleja la historia de su autor, quien durante décadas ha recorrido una buena parte del planeta estudiando las aves marinas (incluyendo algunos viajes a Chile en los 90, buscando infructuosamente golondrinas de mar en el desierto de Atacama). En primera instancia esto puede ser una barrera para quienes solo buscan conocer mejor las especies con las que ya se sienten familiarizados; no obstante, también es una invitación para ampliar los horizontes, pues esta visión global de las aves marinas nos permite entender mucho mejor lo que sucede frente a nuestras costas.

Far From Land no solo es un libro escrito por un académico, sino que también por un amante de las aves marinas. Pese a una vida dedicada al tema, se trata de alguien que sigue asombrándose al ver volar un petrel o un cormorán alimentándose, lo que resulta evidente en la forma que Brooke escribe. Para el lector aficionado a las aves y la naturaleza resulta reconfortante saber que el a veces distante mundo científico no tiene por qué estar tan lejos. Las aves marinas nos maravillan a todos, y es por ello que buscamos observarlas o estudiarlas.

Pero para seguir maravillándonos, estas aves deben seguir surcando los mares, y lamentablemente las actividades humanas han implicado que las aves marinas sean uno de los grupos más amenazados en la actualidad: sobrepesca, pesca incidental, presencia de especies exóticas invasoras en las colonias y contaminación de diversos tipos, son algunas de las principales causas por las que muchas de estas especies se encuentran en una difícil situación. De esto trata el capítulo de cierre del libro, titulado «The clash». El autor es optimista: este «enfrentamiento» entre humanos y aves marinas no tiene por qué ser fatal, siendo que los avances en su conocimiento nos permiten adoptar medidas para su conservación y compatibilizar ciertas prácticas humanas con las necesidades de estas aves. Se trata, sin embargo, de un gran desafío, y que nos concierne a todos. De nosotros depende que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de este espectáculo de la naturaleza.



Mataballos de pico liso
Crotophaga ani
Villarrica (Reg. Araucanía)
31 de Mayo 2020
Foto: Diego Villagrán

Resumen de Avistamientos

Enero – Diciembre 2020

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves

Estos son algunos de los avistamientos más interesantes que se hicieron en Chile, entre los meses de Enero y Diciembre de 2020, y que llegaron principalmente a través de la base de datos eBird, administrada en el país por la ROC.

Si haces observaciones de aves, tus datos siempre serán muy bienvenidos.

Para enviar tus avistamientos, te invitamos a utilizar el sistema eBird. Con eBird puedes organizar tus registros, dejando que estos datos sean accesibles a los ornitólogos, científicos y conservacionistas que los necesiten.

Mientras más información agregues a tus avistamientos, como cantidad, edad, sexo o comportamiento de reproducción, más interesantes y útiles serán tus datos.

Para este resumen se utilizaron los avistamientos de los siguientes 141 observadores:

Jorge Abarca,	Daniel Díaz,	Andrew Mack,	Juan Pablo Rider,
Ana Alayan,	Fernando Díaz,	Mario Madrid,	Juan Guillermo Rojas,
Carolina Allendes,	Joel Díaz,	Milena Maira,	SAG de Arica,
Virginia Alvarado,	Luis Felipe Escobar,	Pio Marshall,	Andrea Salas,
Arturo Alvestegui,	Juan Figueroa,	Daniel Martínez,	Franco Salgado,
Víctor Antillanca,	Mario Figueroa,	Pablo Martínez,	Natacha Sánchez,
Nicolás Araya,	Edwin French,	Cliff Mastrangelo,	Erik Sandvig,
Verónica Araya,	Jorge Fuentes,	Alonso Matus,	Jürgen Schulmeister,
Carlos Arriagada,	Jorge Galaz,	Antonio Matus,	Rodrigo Seiffert,
José Arriagada,	Pablo Galdames,	Ricardo Matus,	Luke Seitz,
Cristian Asun,	Benjamín Gallardo,	Patricio Medalla,	Rodrigo Silva,
Juan Baeza,	Ana García-Cegarra,	Marcelo Miranda,	Ivo Tejeda,
Rodrigo Barros,	Betsy Garrett,	Sharon Montecino,	Jorge Toledo,
Jean Bickal,	Oscar Gibbons,	Jim Moore,	Javiera Toro,
Olivia Blank,	Felipe González,	Rodrigo Moraga,	Hederd Torres,
José Luis Brito,	Natacha González,	Charly Moreno,	Marcelo Torrejón,
Ted Cable,	Rodrigo González,	Eduardo Navarro,	Rodrigo Torrejón,
Ariel Cabrera,	Rosario Guardiola,	Heraldo Norambuena,	Diego Tureo,
Francisco Cantero,	Bianca Guggiana,	Cristofer Ojeda,	Felipe Undurraga,
Felipe Cáceres,	Michel Gutiérrez,	Freddy Olivares,	Vicente Valdés,
Pablo Cárcamo,	Pablo Gutiérrez,	Marcelo Olivares,	Gilda Valderrama,
Gastón Cassus,	Valeria Hidalgo,	Eduardo Opazo,	Carolina Vargas,
Francisco Castro,	Mary Hooper,	Rodrigo Ortega,	Jorge Velásquez,
Oscar Chacón,	Michael Hooper,	Oscar Osorio,	Salvador Velásquez,
Enrique Chaura,	Marcin Horbatowski,	Ricardo Oyarzún,	Jorge Vidal,
Santiago Cereceda,	Luk Hostens,	Nelson Palma,	Diego Villagrán,
Mauricio Cisternas,	Saskia Hostens,	Vicente Pantoja,	Esteban Villanueva,
Michael Collins,	Steve Howell,	Diego Peñaloza,	Edge Wade,
Nelson Contardo,	Daniel Imbernón,	Ronny Peredo,	Clare Wheeler,
Juan Mauricio Contreras,	Santiago Imberti,	Cristián Pinto,	José Tomás Yakasovic,
Antonia Cornejo,	Francisca Irarrázabal,	César Piñones,	Ignacio Yanca,
Lucía Cristi,	Fidel Lara,	Felipe Plaza,	Paloma Yávar,
Carlos Cullen,	Paloma Lazo,	Camilo Poblete,	Kirk Zufelt.
Paulo Dávalos,	Jean Leonatti,	Gabriel Pulgar,	
Cristofer de la Rivera,	Julio Llanos,	Sebastián Retamal,	
Roberto Delgado,	Esteban López,	Rodrigo Reyes,	

ARRIBA:

Pato crestudo

Sarkidiornis sylvicola

Desembocadura del río Lluta

(Reg. Arica y Parinacota)

11 de Noviembre 2020

FOTO: Verónica Araya

ARRIBA-IZQUIERDA:

Pato de alas azules

Spatula discors

Laguna Batuco

(Reg. Metropolitana)

10 de Diciembre 2020

FOTO: Pablo Martínez

ABAJO-DERECHA:

Pato de alas azules

Spatula discors

Laguna Petrel, Pichilemu

(Reg. O'Higgins)

14 de Agosto 2020

FOTO: Carolina Miranda



Pato crestudo (*Sarkidiornis sylvicola*): Destaca la observación de una hembra en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota), entre el 09 y 11.11 (V. Araya, J. Díaz, F. Lara, R. Peredo, G. Pulgar), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.



Pato de alas azules (*Spatula discors*): Una pareja está presente en la Laguna Batuco (Reg. Metropolitana), con al menos un ejemplar observado entre el 10 y 29.12 (E. French, P. Galdames, P. Martínez, G. Valderrama, *et al.*); y nuevamente se observa un macho en la Laguna Petrel, Pichilemu (Reg. O'Higgins) el 14 y 15.08 (P. Yávar, C. Allendes, M. Miranda).

ARRIBA:

Parina chica

Phoenicoparrus jamesi

Humedal de Pichicuy

(Reg. Valparaíso)

17 de Octubre 2020

FOTO: José Tomás Yakasovic

ABAJO

Pimpollo tobiano

Podiceps gallardoi

Laguna Blanca, Villa Tehuelche

(Reg. Magallanes)

26 de Noviembre 2020

FOTO: Oscar Gibbons



Flamenco chileno (*Phoenicopterus chilensis*): El 20.12 se encuentra una colonia activa de a lo menos 8 nidos en la estepa patagónica de la comuna de San Gregorio (Reg. Magallanes), correspondiendo al evento reproductivo más austral conocido para esta especie (R. Matus, A. Matus, A. Matus, O. Blank). Más detalles de este registro se pueden leer en un artículo de este mismo número de **La Chiricoca** (pág. 06).

Parina chica (*Phoenicoparrus jamesi*): Lejos de su hábitat regular en el país, un ejemplar se observa en el humedal de Pichicuy (Reg. Valparaíso) entre el 10 y 26.10 (M. Collins, et al.).

Pimpollo tobiano (*Podiceps gallardoi*): Entre uno y tres ejemplares son observados en Laguna Blanca, Villa Tehuelche (Reg. Magallanes) el 26 y 28.11 (O. Gibbons, C. Asun, S. Imberti).

IZQUIERDA:

Matacaballos de pico liso

Crotophaga ani

Sector de Tacamó, Osorno

(Reg. Los Lagos)

03 de Mayo 2020

FOTO: Cristófer Ojeda

CENTRO:

Guácharo

Steatornis caripensis

Arica

(Reg. Arica y Parinacota)

08 de Marzo 2020

FOTO: SAG de Arica

DERECHA:

Picaflor chico

Sephanoides sephanioides

Chaca

(Reg. Arica y Parinacota)

05 de Marzo 2020

FOTO: Rodrigo Reyes

ABAJO:

Ñacundá

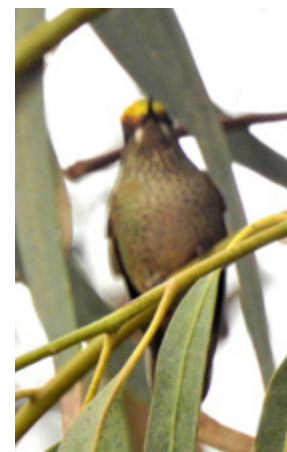
Chordeiles nacunda

Desembocadura del río Lluta

(Reg. Arica y Parinacota)

10 de Octubre 2020

FOTO: Jorge Fuentes



Mataballos de pico liso (*Crotophaga ani*): Destaca la observación de un ejemplar en Villarrica (Reg. Araucanía), entre el 07 y 31.05 (D. Villagrán, S. Retamal, J. Toro), y otro más en el sector de Tacamó, Osorno (Reg. Los Lagos), entre el 01 y 09.05 (C. Ojeda, P. Cárcamo); correspondiendo a los primeros registros de esta especie en Chile.

Ñacundá (*Chordeiles nacunda*): Se observa un ejemplar en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) entre el 10 y 19.10 (J. Fuentes, J. Abarca, V. Araya, F. González, R. Guardiola, G. Pulgar), correspondiendo al primer registro de esta especie en el país.

Guácharo (*Steatornis caripensis*): Un ejemplar es encontrado volando débilmente cerca de un conjunto de departamentos en la ciudad de Arica (Reg. Arica y Parinacota) el 08.03, siendo entregado al SAG de Arica. En la mañana del día siguiente, el ave fue liberada en una pampa desértica al sur de la ciudad (información SAG de Arica), correspondiendo al quinto registro conocido de esta especie en el país.

Picaflor chico (*Sephanoides sephanioides*): Bastante al norte de su rango habitual en el país, un macho es fotografiado en Chaca (Reg. Arica y Parinacota) el 05.03 (R. Reyes).

ARRIBA-IZQUIERDA:

Tagua andina

Fulica ardesiaca

Embalse de La Luz, Curauma
(Reg. Valparaíso)

18 de Septiembre 2020

FOTO: Nelson Palma



ABAJO-IZQUIERDA:

Jacana

Jacana jacana

Guapi, costa de Corral
(Reg. Los Ríos)

20 de Julio 2020

FOTO: Enrique Chaura



DERECHA:

Carau

Aramus guarauna

Loncoche
(Reg. Araucanía)

05 de Julio 2020

FOTO: Rodrigo Seiffert



Tagua andina (*Fulica ardesiaca*): Lejos de su distribución habitual en el país, nuevamente se observa un ejemplar en el embalse de La Luz, Curauma (Reg. Valparaíso) el 17 y 18.09 (C. Poblete, N. Palma), probablemente el mismo informado en el «Resumen de Avistamientos» de **La Chiricoca 26**.

Carau (*Aramus guarauna*): Un ejemplar es fotografiado al oriente de Loncoche (Reg. Araucanía) el 05.07 (R. Seiffert), correspondiendo al segundo registro de esta especie en Chile.

Jacana (*Jacana jacana*): Un juvenil es observado en el sector de Guapi, costa de la comuna de Corral (Reg. Los Ríos) el 20.07, y durante aproximadamente dos semanas (E. Chaura), correspondiendo al cuarto registro documentado de esta especie para Chile.

ARRIBA-IZQUIERDA:

Zarapito polinésico

Numenius tahitiensis

Sector Akahanga, Rapa Nui

(Reg. Valparaíso)

28 de Enero 2020

FOTO: Cliff Mastrangelo

ABAJO-IZQUIERDA:

Playero grande semipalmata

Tringa semipalmata semipalmata

Desembocadura del río Maipo

(Reg. Valparaíso)

06 de Febrero 2020

FOTO: Steve Howell

CENTRO:

Pitotoy solitario

Tringa solitaria

Humedal del Salar del Carmen

(Reg. Antofagasta)

17 de Octubre 2020

FOTO: Charly Moreno

ARRIBA-DERECHA:

Playero canela

Calidris subruficollis

Pica

(Reg. Tarapacá)

25 de Octubre 2020

FOTO: Juan Figueroa

ABAJO-DERECHA:

Zarapito moteado

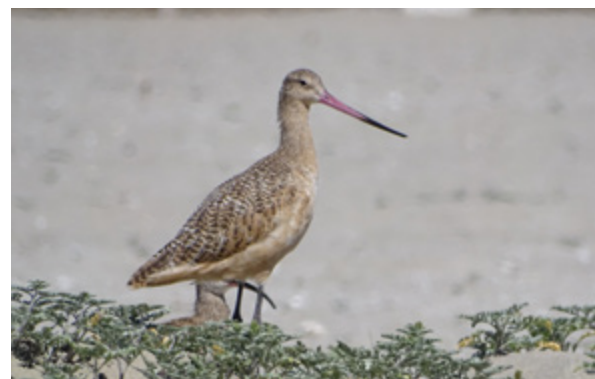
Limosa fedoa

Desembocadura del estero Tongoy

(Reg. Coquimbo)

21 de Noviembre 2020

FOTO: Charly Moreno



Zarapito polinésico (*Numenius tahitiensis*): Nuevamente es fotografiado un ejemplar en Rapa Nui (Reg. Valparaíso), en el sector Akahanga el 28.01 (J. Llanos, C. Mastrangelo), y en el sector Vaihu, Anakena el 10.02 (A. Salas).

Zarapito moteado (*Limosa fedoa*): Permanece un ejemplar en la desembocadura del estero Tongoy (Reg. Coquimbo) entre el 11.01 y el 08.03 (R. Barros, H. Norambuena, C. Pinto, *et al.*); y probablemente el mismo ejemplar se vuelve a observar en el mismo sitio entre el 17.10 y el 03.12 (M. Torrejón, R. González, D. Imbernón, C. Moreno, F. Plaza, E. Sandvig, I. Tejeda).

Playero canela (*Calidris subruficollis*): Un ejemplar es fotografiado en la planta de tratamiento de aguas servidas de Pica (Reg. Tarapacá) el 25.10 (J. Figueroa), correspondiendo a uno de los pocos registros de la especie en el país.

Pitotoy solitario (*Tringa solitaria*): Un ejemplar es observado en el humedal del Salar del Carmen (Reg. Antofagasta) el 17.10 (J. Baeza, C. Moreno), correspondiendo a uno de los pocos registros de esta especie en Chile.

Playero grande semipalmata (*Tringa semipalmata semipalmata*): Un ejemplar es fotografiado en la desembocadura del río Maipo (Reg. Valparaíso) el 06.02.2020 (S. Howell, L. Seitz, *et al.*), posiblemente el primer registro documentado para esta subespecie en toda la costa del Pacífico sudamericano.

ARRIBA:

Salteador polar

Stercorarius maccormicki

Pelágico frente a Valparaíso

(Reg. Valparaíso)

14 de Noviembre 2020

FOTO: Fernando Díaz

ABAJO-IZQUIERDA:

Gaviota reidora

Leucophaeus atricilla

Mejillones

(Reg. Antofagasta)

03 de Septiembre 2020

FOTO: Luis Felipe Escobar

ABAJO- DERECHA:

Gaviota reidora

Leucophaeus atricilla

Playa La Rinconada

(Reg. Antofagasta)

21 de Junio 2020

FOTO: Juan Carlos Baeza



Salteador polar (*Stercorarius maccormicki*): Con pocos registros en el país, un ejemplar es registrado en una salida pelágica frente a Valparaíso (Reg. Valparaíso) el 14.11 (G. Cassus, N. Contardo, L. Cristi, F. Díaz, M. Gutiérrez, M. Maira, D. Martínez, O. Osorio, F. Salgado, J. Toledo).

Gaviota reidora (*Leucophaeus atricilla*): Siempre con pocos registros en el país, dos ejemplares se observan en Mejillones (Reg. Antofagasta) el 03.09 (L.F. Escobar); y uno más es fotografiado en Playa La Rinconada (Reg. Antofagasta) el 21.06 (J. Baeza, J.M. Contreras, C. Moreno).

ARRIBA-IZQUIERDA:

Gaviotín de corona blanca

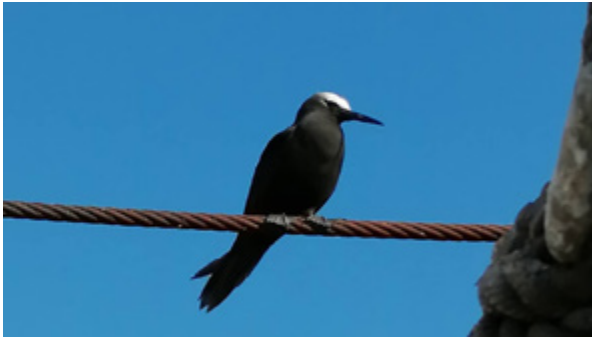
Anous minutus

Iquique

(Reg. Tarapacá)

08 de Enero 2020

FOTO: Rodrigo Torrejón



ABAJO-IZQUIERDA:

Gaviotín de pico negro

Gelochelidon nilotica

Mejillones

(Reg. Antofagasta)

22 de Noviembre de 2020

FOTO: Luis Felipe Escobar



DERECHA:

Gaviotín de corona blanca

Anous minutus

Islote González, Islas Desventuradas

(Reg. Valparaíso)

15 de Diciembre 2020

FOTO: Rodrigo González

Gaviotín de San Félix (*Anous stolidus*): Destaca la observación de un ejemplar en Isla Choros, R.N. Pingüino de Humboldt (Reg. Coquimbo) el 21 y 24.01 (J. Arriagada), correspondiendo al tercer registro continental conocido para esta especie en Chile. Un detalle de este registro se publicó como artículo en **La Chiricoca 26**: «Presencia de Gaviotín de San Félix en la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt».

Gaviotín de pico negro (*Gelochelidon nilotica*): Un ejemplar se observa en Mejillones (Reg. Antofagasta) el 22.11 (J. Baeza, G. Cassus, L.F. Escobar, M. Gutiérrez, C. Moreno), correspondiendo al registro más austral conocido para esta especie en Chile.

Gaviotín de corona blanca (*Anous minutus*): Un ejemplar es observado en un barco recalado cerca de la boya de la Esmeralda en Iquique (Reg. Tarapacá), entre el 19.12.2019 y el 08.01.2020 (R. Torrejón), siendo el primer registro informado para Chile continental. Por otro lado, 6 ejemplares (entre juveniles y adultos) se registran en el Islote González, archipiélago de las Islas Desventuradas (Reg. Valparaíso) el 15.12 (R. González). Un año antes (11.12.2019), se encontró una pequeña población reproductora en la isla San Ambrosio del mismo archipiélago, con ocho nidos de esta especie entre 50-60 nidos de **Gaviotín de San Félix** (*Anous stolidus*), correspondiendo a la población reproductora más al sureste de esta especie en el Pacífico y al primer registro documentado de este gaviotín en el país. Más detalles de este notable descubrimiento se pueden leer en el artículo: Marín, M; R. González & S. Trucco. 2001. The Black Noddy *Anous minutus*: a new breeding species for Chile. Marine Ornithology 49: 79-82.

IZQUIERDA:

Pingüino rey

Aptenodytes patagonicus

Playa de Bucalemu

(Reg. O'Higgins)

22 de Enero 2020

FOTO: Diego Peñaloza



DERECHA:

Pingüino de penacho amarillo

Eudyptes chrysocome

Playa La Boca, Concón

(Reg. Valparaíso)

Enero 2020

FOTO: J.L. Brito.



Pingüino rey (*Aptenodytes patagonicus*): Nuevamente aparece un individuo de esta especie en la costa de Chile central, esta vez en la playa de Bucalemu, comuna de Paredones (Reg. O'Higgins) el 22.01 (información D. Peñaloza), siendo atendido por personal de Sernapesca y liberado dos días después en el Islote Pupuya, Caleta Matanzas, en la misma Región.

Pingüino de penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*): Lejos de su rango regular en Chile, un ejemplar está presente en Playa La Boca, Concón (Reg. Valparaíso) a fines de enero 2020 (información J.L. Brito).

ARRIBA-IZQUIERDA:

Albatros de frente blanca

Thalassarche cauta

Pelágico frente a Valparaíso
(Reg. Valparaíso)

11 de Enero 2020

FOTO: Fernando Díaz



Albatros de frente blanca (*Thalassarche cauta*): Un ejemplar es registrado en una salida pelágica frente a Valparaíso (Reg. Valparaíso) el 11.01 (F. Díaz, A. Mack, C. Moreno, M. Olivares).

Albatros oscuro (*Phaethria fusca*): Destaca la observación de un ejemplar en el cruce del Estrecho de Magallanes (Reg. Magallanes), el 14.03 (M. Horbatowski), correspondiendo al tercer registro con evidencia para esta especie en Chile.

ABAJO-IZQUIERDA:

Albatros de las Galápagos

Phaethria irrorata

Pelágico frente a Quintero
(Reg. Valparaíso)

02 de Marzo 2020

FOTO: Rodrigo Ortega

ARRIBA-DERECHA:

Albatros oscuro

Phaethria fusca

Estrecho de Magallanes
(Reg. Magallanes)

14 de Marzo 2020

FOTO: Marcin Horbatowski



ABAJO-DERECHA:

Golondrina de mar de cara blanca

Pelagodroma marina

25 millas frente a Guayusca,
Purranque (Reg. Los Lagos)

25 de Febrero 2020

FOTO: Kirk Zufelt

Albatros de las Galápagos (*Phaethria irrorata*): Un ejemplar es fotografiado en una salida pelágica frente a Quintero (Reg. Valparaíso) el 02.03 (N. Araya, R. Ortega, R. Reyes).

Golondrina de mar de cara blanca (*Pelagodroma marina*): Con siempre pocos registros en el país, un ejemplar es fotografiado 25 millas náuticas frente a Guayusca, Purranque (Reg. Los Lagos) el 25.02 (K. Zufelt).

ARRIBA:

Cigüeña de cabeza pelada

Mycteria americana

Santa Fe, Los Ángeles

(Reg. Biobío)

12 de Abril 2020

FOTO: Jorge Galaz

ABAJO:

Cigüeña de cabeza pelada

Mycteria americana

Los Nogales, Camarico

(Reg. Coquimbo)

27 de Julio 2020

FOTO: Ana Alayan



Cigüeña de cabeza pelada (*Mycteria americana*): Nuevamente en un tranque de regadío en Los Nogales, Camarico (Reg. Coquimbo), es fotografiado un ejemplar el 27.07 (A. Alayan), probablemente el mismo individuo reportado en el «Resumen de Avistamientos» de **La Chiricoca 26**; y sorprende la observación de otro ejemplar en Santa Fe, Los Ángeles (Reg. Biobío), entre el 12 y 18.04 (J. Galaz), correspondiendo este último al cuarto registro de la especie en el país.

ARRIBA-IZQUIERDA:

Piquero de Nazca

Sula granti

Pelágico frente a Quintero
(Reg. Valparaíso)

19 de Diciembre 2020

FOTO: Rodrigo Ortega

ABAJO-IZQUIERDA:

Piquero café

Sula leucogaster

Islote Pájaros 1
(Reg. Coquimbo)

06 de Enero 2020

FOTO: Cristián Pinto

ARRIBA-DERECHA:

Piquero café

Sula leucogaster

Punta Cuartel, Mejillones
(Reg. Antofagasta)

05 de Julio 2020

FOTO: Ana García-Cegarra

ABAJO-DERECHA:

Piquero café

Sula leucogaster

Rocas Negras, Bahía Inglesa
(Reg. Atacama)

22 de Octubre 2020

FOTO: Eduardo Opazo



Piquero de Nazca (*Sula granti*): Destaca la observación de un ejemplar en una salida pelágica frente a Quintero (Reg. Valparaíso) el 19.12 (N. Araya, M. Cisternas, R. Ortega, R. Reyes), correspondiendo al segundo registro de esta especie en Chile.



Piquero de patas azules (*Sula nebouxii*): Se describe una nueva colonia de reproducción de esta especie en el Islote González, archipiélago de las Islas Desventuradas (Reg. Valparaíso), con 6 parejas (2 de ellas con polluelos) observadas el 14 y 15.12. Más detalles de estos registros se pueden leer en el artículo: Marín, M. & R. González. 2021. A new breeding colony of Blue-footed Booby *Sula nebouxii* at Islote González, Archipelago Islas Desventuradas, Chile. *Marine Ornithology* 49: 189–192.

Piquero café (*Sula leucogaster*): Un ejemplar se registra en Punta Cuartel, Mejillones (Reg. Antofagasta) el 05.07 (A. García-Cegarra); otro más se observa en Rocas Negras, sur de Bahía Inglesa (Reg. Atacama) el 22.10 (B. Guggiana, E. Opazo); y un tercer ejemplar se reporta en Islote Pájaros 1 (Reg. Coquimbo) el 06.01 (R. Barros, F. Cáceres, H. Norambuena, C. Pinto).

Huairavillo de dorso negro

Ixobrychus exilis

Playa Chinchorro, Arica

(Reg. Arica y Parinacota)

23 de Mayo 2020

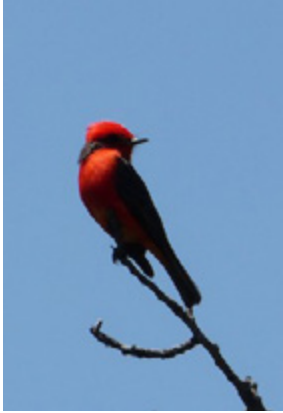
FOTO: Verónica Araya



Huairavillo de dorso negro (*Ixobrychus exilis*): Un ejemplar fue encontrado en una construcción cercana a la playa Chinchorro, Arica (Reg. Arica y Parinacota) el 23.05 (V. Araya, G. Pulgar), siendo liberado en la desembocadura del río Lluta, correspondiendo a uno de los pocos registros de esta especie en el país.

ARRIBA-IZQUIERDA:

Saca-tu-real rubinus
Pyrocephalus rubinus rubinus
Las Condes
(Reg. Metropolitana)
16 de Noviembre 2020
FOTO: Arturo Alvestegui



ARRIBA-CENTRO:

Benteveo
Pitangus sulphuratus
Saltos del Laja
(Reg. Biobío)
26 de Enero 2020
FOTO: Hederd Torres



ABAJO:

Pitangúa
Megarynchus pitangua
Palacio de los Picaflores,
San Miguel de Azapa
(Reg. Arica y Parinacota)
08 de Abril 2020
FOTO: Verónica Araya

ARRIBA-DERECHA:

Benteveo rayado
Myiodynastes maculatus solitarius
Ruta A-31, camino a Ticomar
(Reg. Arica y Parinacota)
04 de Abril 2020
FOTO: Carlos Cullen



Saca-tu-real rubinus (*Pyrocephalus rubinus rubinus*): Un macho es fotografiado en calle La Balandra, Las Condes (Reg. Metropolitana) el 16.11 (A. Alvestegui), correspondiendo a uno de los pocos registros de la subespecie nominal en Chile.

Benteveo (*Pitangus sulphuratus*): Un ejemplar se observa en Talca (Reg. Maule) entre el 26.06 (C. Arriagada); y otro más se registra en los Saltos del Laja (Reg. Biobío) el 25 y 26.01 (F. Undurraga, H. Torres). A este último ejemplar se le observó trasladando plumas como material para un potencial nido.

Pitangúa (*Megarynchus pitangua*): Sorprende la presencia de un ejemplar en el «Palacio de los Picaflores», sector de San Miguel de Azapa, Valle de Azapa (Reg. Arica y Parinacota) el 05 y el 12.04 (J. Fuentes, V. Araya, G. Pulgar), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

Benteveo rayado (*Myiodynastes maculatus solitarius*): Un ejemplar juvenil es fotografiado cerca del Km 52 de la Ruta A-31 que une Arica y Ticomar (Reg. Arica y Parinacota) el 04.04 (C. Cullen), correspondiendo al segundo registro de esta especie en el país. El primero fue un espécimen colectado por Guillermo Millie en Vallenar (Reg. Atacama) el 09 de marzo de 1942.

IZQUIERDA:

Suirirí boreal

Tyrannus tyrannus

Punta de Choros

(Reg. Coquimbo)

26 de Enero 2020

FOTO: Freddy Olivares

DERECHA-ARRIBA:

Suirirí real

Tyrannus melancholicus

Palacio de los Picaflores,

San Miguel de Azapa

(Reg. Arica y Parinacota)

08 de Abril 2020

FOTO: Verónica Araya

DERECHA-ABAJO:

Cazamoscas tijereta

Tyrannus savana

San Fernando

(Reg. O'Higgins)

09 de Febrero 2020

FOTO: Ricardo Oyarzún



Suirirí real (*Tyrannus melancholicus*): Con pocos registros en el país, dos ejemplares son observados en el «Palacio de los Picaflores», sector de San Miguel de Azapa (Reg. Arica y Parinacota) entre el 05 y 12.04 (J. Fuentes, V. Araya, G. Pulgar).

Suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*): Un ejemplar es observado en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 19.01 (P. Medalla); otro más es fotografiado en el km. 23 del Valle de Azapa (Reg. Arica y Parinacota) el 20.12 (C. Moreno); un tercer ejemplar se registra en Pica (Reg. Tarapacá) el 13.11 (J. Figueroa); otro se observa en Baquedano (Reg. Antofagasta) el 07.03 y 29.11 (C. Moreno, J.M. Contreras); y otro más está presente en Punta de Choros (Reg. Coquimbo) entre el 26.01 y 11.02 (P. Dávalos, F. Olivares, C. Vargas).

Cazamoscas tijereta (*Tyrannus savana*): Sorprende el reporte de 10 ejemplares de esta especie en los primeros 3 meses del año: Uno se observa en el km 27 del Valle de Azapa (Reg. Arica y Parinacota) el 03.03 (C. Moreno); otro más en el sector La Cascada del río Loa, al oeste de Calama (Reg. Antofagasta) el 16.03 (E. López); un ejemplar es observado en la Mejillones (Reg. Antofagasta) el 14 y 15.03 (F. Castro, J.M. Contreras, L.F. Escobar, C. Moreno); dos más están presentes en Baquedano (Reg. Antofagasta) el 07.03 (C. Moreno); uno es fotografiado en Diego de Almagro (Reg. Atacama) el 05.03 (J.G. Rojas); uno se observa en la desembocadura del río Choapa (Reg. Coquimbo) el 08.03 (C. Piñones); uno en San Fernando (Reg. O'Higgins) el 09.02 (R. Oyarzún); uno más en Teno (Reg. Maule) el 01.01 (D. Díaz); y un último está presente en el sector del

IZQUIERDA:

Chiví

Vireo chivi

Mejillones

(Reg. Antofagasta)

12 de Marzo 2020

FOTO: Luis Felipe Escobar



Humedal Tres Puentes (Reg. Magallanes) entre el 09 y 13.03 (C. de la Rivera, M. Figueroa, R. Moraga, J.P. Rider, J. Schulmeister, J. Toro, D. Tureo, J. Vidal, D. Villagrán).

Chiví (*Vireo chivi*): Destaca la observación de un ejemplar en Mejillones (Reg. Antofagasta) entre el 12 y 14.03 (L.F. Escobar, F. Castro, C. Moreno), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

Verderón de ojos rojos/Chiví (*Vireo olivaceus/chivi*): Se registra un ejemplar en el sector del Km 19 del Valle de Azapa (Reg. Arica y Parinacota) el 07.03 (V. Araya), que a pesar de las fotografías obtenidas, no se puede precisar la especie.

DERECHA-ARRIBA:

Verderón de ojos rojos/Chiví

Vireo olivaceus/chivi

Km 19 del Valle de Azapa

(Reg. Arica y Parinacota)

07 de Marzo 2020

FOTO: Verónica Araya



DERECHA-ABAJO:

Golondrina parda

Progne tapera

Mejillones

(Reg. Antofagasta)

18 de Abril 2020

FOTO: Luis Felipe Escobar



Golondrina parda (*Progne tapera*): Con pocos registros en el país, un ejemplar se observa en el Valle del Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 22.10 (F. González); y nuevamente 1 ejemplar está presente en Mejillones (Reg. Antofagasta) entre el 18 y 22.04, y el 14.10 (L.F. Escobar).

IZQUIERDA:

Estornino pinto

Sturnus vulgaris

Ruta 200, al poniente de Villa
Cerro Castillo (Reg. Magallanes)

21 de octubre 2020

FOTO: Cristian Asun



DERECHA:

Zorzal chalchalero

Turdus amaurochalinus

Peral Ojo de Agua
(Reg. Coquimbo)

01 de Mayo 2020

FOTO: Jorge Velásquez



ABAJO:

Monterita de collar

Microspingus torquatus

Las Quemadas

(Reg. Los Lagos)

17 de Junio 2020

FOTO: Virginia Alvarado



Golondrina grande (*Petrochelidon pyrrhonota*): En el humedal Küla-Kura, Quilicura (Reg. Metropolitana), el 15.11 se encontró un nido activo de esta especie bajo un puente de hormigón (D. Martínez, J. Toledo), confirmándose en las siguientes semanas la presencia de tres pollos, lo que confirma la reproducción exitosa de esta especie en Chile. Más detalles sobre este episodio de reproducción se pueden leer en un artículo de este mismo número de **La Chiricoca** (pág. 16).

Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*): Un ejemplar es registrado en la Ruta Y 200, al poniente de Villa Cerro Castillo (Reg. Magallanes) el 21.10 (C. Asun), correspondiendo al tercer registro conocido para esta especie en el país, y el segundo con evidencia. Más detalles sobre los registros de esta especie en Chile se pueden leer en un artículo de este mismo número de **La Chiricoca** (pág. 27).

Zorzal chalchalero (*Turdus amaurochalinus*): Un ejemplar es observado en Peral Ojo de Agua (Reg. Coquimbo) entre el 01 y 09.05 (S. Velásquez, J. Velásquez), correspondiendo a uno de los pocos registros de la especie en el país.

IZQUIERDA:

Tersina

Tersina viridis

Chincolco

(Reg. Valparaíso)

22 de abril 2020

FOTO: Ignacio Yanca

DERECHA:

Naranjero

Pipraeidea bonariensis [Grupo bonariensis]

Antuco

(Reg. Biobío)

01 de Agosto 2020

FOTO: Natacha Sánchez

ABAJO:

Naranjero

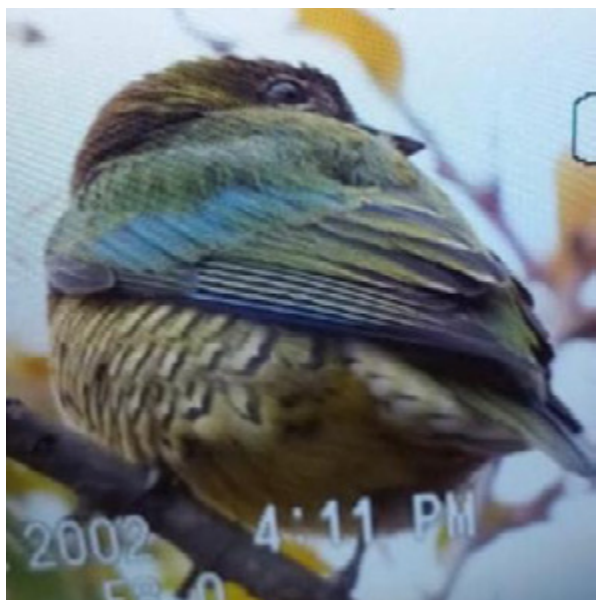
Pipraeidea bonariensis [Grupo bonariensis]

Río Bueno

(Reg. Los Ríos)

04 de Agosto 2020

FOTO: Víctor Antillanca



Monterita de collar (*Microspingus torquatus pectoralis*): Es fotografiado un ejemplar en Las Quemadas (Reg. Los Lagos) el 17.06 (V. Alvarado), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

Tersina (*Tersina viridis*): Un macho juvenil es fotografiado en Chincolco (Reg. Valparaíso) el 22.04 (I. Yanca), correspondiendo al segundo registro de esta especie en el país.

Naranjero (*Pipraeidea bonariensis*) Grupo bonariensis: Destaca la observación de un macho en Antuco (Reg. Biobío) el 01.08 (N. Sánchez); y otro más en Río Bueno (Reg. Los Ríos) entre el 04.08 y 03.09 (V. Antillanca, F. Cantero), correspondiendo al tercer y cuarto registro respectivamente para un ejemplar del Grupo bonariensis en el país.



La Chiricoca

JULIO DE 2021

Santiago de Chile

lachiricoca@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl